



**LA VOZ DE UN ASESINADO**

**Imré Nagy**

**EL ÚLTIMO TEXTO POLITICO  
DEL JEFE DEL GOBIERNO DE HUNGRIA**

**Presentado por**

**LUIS ALBERTO MONGE**

**INSTITUTO INTERNACIONAL DE ESTUDIOS POLITICO-SOCIALES  
APARTADO 4292 SAN JOSÉ COSTA RICA**

## **CONTENIDO**

In memoriam

### **UN BEL MORIR . . .**

1. El hombre
2. De la liberación a la dominación
- 3 La táctica del salami
4. Los resultados del comunismo
5. Las jornadas gloriosas de Nagy
6. El secuestro
7. ¿Qué fue la revolución húngara?
8. Las lecciones del crimen
9. El desafío

### **LA VERDAD SOBRE HUNGRÍA**

Introducción

- I. Refutación del estalinismo
- II. Defensa del nuevo mundo
- III. Críticas

## **IN MEMORIAM**

*EL Instituto Internacional de Estudios Político - Sociales ha preparado este folleto como homenaje a Imré Nagy, Pal Maleter y millares de obreros, estudiantes, intelectuales húngaros asesinados por orden del gobierno soviético, por haber defendido la independencia y la libertad de su pueblo.*

*Con su muerte, esos hombres prestan al mundo un último e inapreciable servicio. En un momento en que Moscú quiere presentarse como humanitario, generoso y liberal, revelan que el comunismo sigue siendo igual que en tiempos de Stalin.*

*Nuestro deber de hombres libres, indignados por el nuevo crimen que representa la ejecución de Nagy y Maleter, es aprovechar esta experiencia. El texto de Imré Nagy -último documento político que pudo escribir- cuyos fragmentos principales publicamos, nos ayudará a comprender el verdadero sentido de este asesinato, y nos estimulará a hacer todo lo posible para que nunca, en nuestros países, se pueda producir un crimen semejante.*

## UN BEL MORIR...

Por

**LUIS ALBERTO MONGE**

Lo anuncio radio Moscú, el 17 de junio. Más tarde, lo confirmó el Ministro Húngaro de Justicia, en Budapest. Fueron ejecutados, tras de un juicio secreto, el Primer Ministro de Hungría Imré Nagy, el Jefe del Ejército Húngaro General Pal Maleter, el periodista Miklos Gimes y el ayudante de Nagy, Jozsef Spziagy.

Así, escuetamente.

Pocas horas después, radio Budapest afirmó que la ejecución había tenido por objeto escarmentar y amedrentar a quienes pudieran pensar en derribar el régimen comunista. Los traidores han sido sentenciados, dijo el locutor de radio Budapest, esa misma radio que hace apenas dos años llevaba al mundo la voz desesperada de Nagy y de los luchadores por la libertad de Hungría, mezclada con el ruido de los cañones de los tanques soviéticos.

El asesinato de Nagy -ya que una "ejecución" tras un juicio secreto no es otra cosa que un crimen-, se agrava en este caso por las circunstancias que rodearon la captura de Nagy y de Maleter. El crimen tiene un profundo significado político.

# 1

## EL HOMBRE

IMRÉ NAGY nació en 1896. Estudió hasta secundaria y entró en el ejército durante la primera guerra mundial. Prisionero de los rusos, se unió a la revolución. Regresó a Hungría después de 1920, cuando el partido comunista estaba en la ilegalidad. Descubierta, tuvo que ocultarse y huir para eludir la persecución policíaca. En Moscú, a donde logró refugiarse, enseñó en el Instituto Agrícola. Allí, estudiando los problemas agrarios, llegó a ser un 'experto en ellos. Volvió a Hungría en diciembre de 1944.

Inmediatamente figuró entre los dirigentes del Partido Comunista Húngaro, y formó parte del Comité Central y del Politburó del mismo.

Hasta noviembre de 1945 fue Ministro de Agricultura. Desde este momento hasta marzo de 1946, Ministro de Asuntos Interiores. De septiembre de 1947 a agosto de 1949, Presidente del Parlamento. De mayo de 1950 a noviembre de 1952, Ministro de Recolección de las Cosechas. De noviembre al julio de 1953, VicePrimer Ministro. Y el 4 de julio de 1953 fue designado Primer Ministro, sustituyendo a Rakosi, el estalinista cuyos excesos tenían aterrizado al país.

Nagy propugnaba un nuevo rumbo: mayor suavidad, amnistía, frenar la colectivización forzosa de la agricultura, desarrollar primordialmente las industrias de consumo para mejorar el nivel de vida del pueblo, cesar el terror policíaco. El Partido, de momento, lo apoyó. Pero Rakosi y Moscú se alarmaron ante la popularidad del nuevo rumbo y en marzo y abril de 1955, el Partido condenó a Nagy y lo cesó como Primer Ministro. En noviembre de 1955 fue expulsado del partido comunista.

Nagy, por esto precisamente, gozaba de mucha popularidad. Cuando en octubre de 1956 estalló la revolución de Hungría, el pueblo pensó en él. Nagy fue readmitido en el Partido, formó un gobierno de comunistas, luego uno con agrarios y demócratas, después uno en el que entraron los socialistas.

Antes de los acontecimientos de Hungría, a finales de 1955 y principios de 1956, Nagy escribió un largo informe, que envió a los componentes del Comité Central del Partido

Comunista. En él explicaba su posición, atacaba la política de Rakosi y señalaba los errores cometidos, afirmando que si se seguía por el mismo camino, el pueblo acabaría sublevándose.

Los hechos le dieron la razón.

Nagy tuvo que elegir entre la sumisión a Moscú o el pueblo húngaro. Eligió al pueblo. Esto es lo que ahora le ha costado la vida.

Antes de reproducir extractos significativos del informe de Nagy, como homenaje a su valor y a su actitud, y para que nuestros lectores comprendan todo el significado del asesinato de Nagy, vamos a señalar algunos aspectos de lo que bien podrían calificarse de jornadas gloriosas de la vida de Nagy -que, de no ser por ellas, tendría la biografía gris y laboriosa de un conciencioso dirigente comunista.- Nagy, por su contacto con el pueblo, supo elevarse por encima de su misma personalidad, y hoy simboliza a los millares de húngaros muertos en defensa de la libertad y de la independencia de su patria frente al imperialismo soviético.

Unos antecedentes nos ayudarán a ver mejor el alcance de la tragedia de la que Nagy fue y sigue siendo -en la memoria de millones de gentes -uno de los protagonistas. Para ser bien objetivos -cosa difícil cuando embarga la indignación- citamos fragmentos del Informe de la Comisión Especial de las Naciones Unidas sobre Hungría, de la cual forman parte diplomáticos latinoamericanos, asiáticos, africanos, australianos y escandinavos.

**DE LA LIBERACION A LA DOMINACIÓN**

Dice la Comisión de la O. N. U.: "Inmediatamente después de la Segunda Guerra Mundial, el pueblo húngaro trató de dar expresión a sus ideas políticas. Seis partidos políticos, autorizados por la Comisión Aliada de Control, lucharon en las elecciones generales de 1945. Cinco de ellos ganaron curules en el Parlamento, Los Pequeños Propietarios obtuvieron 245 actas; los Social-Demócratas 69: los Comunistas 60: los Nacional Campesinos 23 y el Partido Democrático, 2. Los cuatro partidos mayores formaron una coalición, pero la influencia de los comunistas se fue acentuando incesantemente. En 1948, los dirigentes de los partidos que no eran comunistas habían sido silenciados, huidos al extranjero o encarcelados, y en 1949 Hungría se convirtió oficialmente en una "democracia popular", El verdadero poder estaba en manos de Matyas Rakosi, comunista adiestrado en Moscú. Cesaron de existir la libertad individual y la de palabra. Fueron cosa común las detenciones arbitrarias y se emprendieron depuraciones, tanto en las filas del Partido como fuera de él. En junio de 1949, fue detenido el Ministro de Relaciones Exteriores, Laszlo Rajk, acusado de intentar derribar el "orden democrático", y fue ahorcado. Muchas otras personas fueron víctimas de similares acciones, realizadas gracias a la creación de una policía de seguridad del Estado, conocida por el anagrama AVH, que utilizó métodos de terror al servicio de un régimen, que en la mente del pueblo, se identificaron con el régimen de Rakosi.

"El Congreso del Partido Comunista de la URS, en febrero de 1956 alentó un movimiento dentro del Partido de Trabajadores Húngaros (comunista) encaminado a establecer cierta medida de democratización y de independencia nacional, y a una mitigación del despotismo policíaco. En marzo de 1956, Rakosi anunció que el Tribunal Supremo había juzgado que Rajk y otros habían sido condenados por "imputaciones fabricadas". Esta confesión oficial de que el régimen había cometido crímenes tuvo repercusiones en Hungría. Fueron seguidas por la dimisión de Rakosi y, a principios de octubre, de la ceremonia de enterrar de nuevo, en presencia de una enorme multitud, Laszlo Rajk y otras víctimas de los procesos de 1949. Sucedió a Rakosi, en el puesto de Primer Secretario del Comité del Partido, Erno Gero. Desde el momento de la caída de Rakosi, el pueblo húngaro esperó una suavización del régimen. Asociado en su mente con días mejores estaba el exprimer ministro

Imré Nagy, cuyo período de gobierno desde 1953 a 1955, se señaló por un alivio en la presión impuesta anteriormente por Rakosi. Nagy había sido atacado, además, por desviacionista y, si bien se había librado de ser procesado, fue expulsado del Partido y despojado de todos sus cargos.

Las primeras protestas contra el régimen dictatorial del Partido las exteriorizaron ciertos escritores húngaros, ya en otoño de 1955. Los artículos publicados por estos escritores se referían principalmente a la doctrina de sumisión al Partido en literatura y a la intromisión en la obra creadora de escritores y artistas por parte de los burócratas del Partido. Aunque fueron detenidos unos cuantos escritores, se fue ensanchando gradualmente el alcance de las protestas a otros agravios del pueblo húngaro. En el verano de 1956, se fundó el Club Petofi, que proporcionó una nueva tribuna para las discusiones, las cuales eran frecuentemente de crítica al régimen.

El 19 de octubre, el Ministro de Educación. Albert Konya, anunció ciertos cambios a resultas de demandas presentadas por los estudiantes húngaros. Uno de ellos era un proyecto para abolir la enseñanza obligatoria del ruso en las escuelas. Este anuncio fue seguido por manifestaciones estudiantiles en Szeged y otras ciudades, durante las cuales se discutieron y aprobaron peticiones de mucho más alcance. También, el 19 de octubre, las noticias acerca del movimiento de Polonia hacia una mayor independencia respecto de la URS fueron recibidas entusiásticamente en Hungría.

Aunque se ha dicho que las tropas soviéticas fueron solicitadas para sofocar los tumultos que empezaron en la noche del 23 al 24 de octubre, existen pruebas de que las autoridades soviéticas hicieron preparativos desde el 20 al 22 de octubre con objeto de utilizar sus fuerzas armadas en Hungría."

### LA TÁCTICA DEL SALAMI

En la historia de estos años -- en los que los comunistas nunca lograron una mayoría electoral-, hay un aspecto que debe ponerse de relieve: la táctica de los comunistas para conquistar el poder. Ahora, que se habla tanto de Frente Popular, es oportuno recordar lo que ello significa para los comunistas. Y recordado con las palabras de uno de ellos.

En febrero de 1952, Matyas Rakosi dio una conferencia en el Partido Comunista Húngaro. Este discurso constituye un análisis detallado -y cínico- de la técnica empleada por los comunistas para dominar a Hungría. He aquí resumido lo que Rakosi dijo:

*"La actual dictadura comunista en Hungría es la segunda de su tipo que el país ha experimentado en la historia. La primera, establecida en 1919, duró tres meses. De su colapso aprendieron los comunistas húngaros que era demasiado difícil conquistar el poder político de un solo golpe... De acuerdo con la política general de la Internacional Comunista en Europa Central y Oriental, decidieron, en consecuencia, proceder paso a paso, siguiendo el consejo de Lenin, según el cual, la victoria de la revolución únicamente puede obtenerse si las fuerzas hostiles se dividen y descomponen de modo que el enemigo quede vacilante y aturdido."*

La primera fase en la otra conquista gradual del poder (1948) -fue la fundación de un Frente de la Independencia Nacional incluyendo a todos los que anteriormente se hubieran opuesto a Hitler y al fascismo. Este período de colaboración entre los comunistas y sus opositores terminó en marzo de 1946. El tiempo no era entonces bastante maduro para un ataque general. Los comunistas iniciaron lo que llaman su "táctica del salami". El mayor partido de Hungría, el de los Pequeños Propietarios, que agrupaba a la mayoría del pueblo húngaro, fue cortado en rebanadas. "Desenmascarar, eliminar y aislar los elementos reaccionarios" en el Partido de los pequeños propietarios fue la principal tarea: de los comunistas durante este período. "En esta lucha incesante desgastamos la fuerza del enemigo, redujimos su influencia entre los campesinos y aumentamos a nuestra". Para acelerar la desintegración del mencionado partido, los comunistas "descubrieron" una

conspiración muy secreta en el invierno de 1946-47. Ni Rakosi pretende que la conspiración fuese una seria amenaza para el nuevo régimen de Hungría. Desde el punto de vista de su partido, esto tenía menos importancia que utilizar la recesión de la conspiración como arma política. Y los comunistas tuvieron éxito completo en sus manejos. El partido de los Pequeños Propietarios se escindió en cuatro grupos diferentes. "En esta situación dice Rakosi "no le dejamos tiempo al enemigo para reorganizarse y volver a formar sus filas, sino que propusimos unas elecciones durante las semanas en que la confusión era mayor, y mayor la impotencia y la rivalidad entre los nuevos partidos de la oposición reaccionaria"

Las elecciones se efectuaron en agosto de 1947. El partido comunista logró aumentar el número de sus electores, pero todavía no era todopoderoso ni mayoritario. Una coalición entre los Pequeños Propietarios y los Socialdemócratas, que mantuviese a los comunistas alejados del poder, era todavía posible. Pero el intento falló, como dijo Rakosi, porque "los nuevos" dirigentes del partido de Pequeños Propietarios, fueron reclutados entre los elementos que desde 1945 eran partidarios de la colaboración con el partido comunista". Después de la eliminación virtual del partido de 103 Pequeños Propietarios, colocándoles marionetas comunistas como líderes del mismo, empezó la parte más difícil de la operación, que era la lucha contra el Partido Social-demócrata y su aniquilación. En 1945 la mayoría de la clase trabajadora húngara formaba en el campo de la socialdemocracia. El mismo Rakosi lo admite implícitamente cuando dijo: "Se necesitaron tres años antes que la masa Obrera se pasara al lado de los comunistas". Pero este cambio de partido de la clase obrera no fue resultado de su libre voluntad. Se consiguió mediante incesantes maniobras. Los comunistas utilizaron su gran máquina de propaganda afirmando constantemente que los líderes más significativos de la socialdemocracia colaboraban con los espías fascistas e imperialistas. Los comunistas crearon. Comités locales de enlace entre el partido comunista y el social demócrata, con a misión especial de atraer a los miembros del partido socialdemócrata las filas del partido comunista. Rakosi admite, a este respecto, que la unificación del partido socialdemócrata con el comunista, en junio de 1948 fue una mera formalidad. Cuando se verificó, los social demócratas habían ya cesado de ser una fuerza política, su partido se hallaba completamente minado y lo habían obligado a disociarse de sus líderes más representativos.

El Partido Comunista Húngaro luchó por el poder no sólo en la arena política, sino también en el ejército. Y en este

punto Rakosi contó una interesante historia. Los comunistas húngaros aplazaron la lucha por el ejército, mientras no consolidaron sus posiciones en el gobierno. Hasta 1948, su política consistió en mantener la fuerza militar del país tan débil como fuese posible. El ejército se componía de 12.000 hombres, en vez de los, 65.000 permitidos por el Tratado de Paz. La mayor parte de estas fuerzas, ya pequeñas en sí, se repartieron en destacamentos a lo largo de las fronteras. En la capital, donde se decidía el destino político, no había guarnición alguna, y a veces fue difícil formar una ola compañía para ceremonias oficiales. Pero la oposición comunista a la resurrección del militarismo húngaro cesó así que terminó la rivalidad política. En otoño de 1948, un comunista fue ministro de la Defensa y el tamaño del ejército aumentó inmediatamente. La mayor parte de los nuevos oficiales fueron reclutados entre personas que Rakosi describe como "leales al pueblo", eufemismo usado por miembros del partido comunista.

Rakosi ni se molestó en disimular el, más fundamental, y para los comunistas el más embarazoso, de los factores de su triunfo. Es decir, que su triunfo fue debido en su casi totalidad a la dominación comunista de la dominación política. He aquí lo que dijo Rakosi respecto a ello: *"Había una excepcional posición cuyo control exigió nuestro partido desde el primer momento y en cual no estuvo nunca dispuesto a negociar ninguna distribución de cargos de acuerdo con la fuerza proporcional de los partidos coaligados, y ésta fue la fuerza de la Seguridad del Estado... Mantuvimos firmemente esta: Organización en nuestras manos desde el primer día de su creación, y nos aseguramos siempre que fuese un arma afilada y de confianza en la lucha para la democracia popular."*

Desde luego que con sólo el control de la policía, los comunistas no hubiesen sido capaces de lograr en Hungría lo que al fin lograron. El establecimiento de la dictadura' del partido llegó a ser un hecho únicamente gracias a la activa intervención soviética. Pero este hecho tan vital y decisivo no se comenta en el discurso de franqueza brutal pronunciado por Rakosi.

**LOS RESULTADOS DEL COMUNISTAS**

¿Cuales fueron los resultados de esta táctica, además de dar el poder a los comunistas? Un periodista inglés, comunista, Peter Fryer, nos lo dice en un libro consagrado a la revolución de 1956. Además, estos resultados explican, a la vez, la reacción popular contra el comunismo y la decisión de Nagy de preferir el pueblo a Moscú. Fryer explica: "Sería ocioso negar las realizaciones positivas logradas en Hungría después de la liberación. Se llevó a cabo un enorme trabajo de reconstrucción, aunque en 1956 están todavía visibles los efectos de la Segunda Guerra Mundial. La reforma agraria dividió las grandes fincas y satisfizo el hambre de tierra de los campesinos. Se repartieron 4.5 millones de acres de tierra entre 400.000 familias campesinas. El grueso de la industria pasó a ser propiedad pública. Hasta 1949 se elevó el nivel de vida. Se hicieron adelantos en la educación, la cultura y la salud pública. El primero de mayo de 1947, los habitantes de Budapest bailaban en las calles. La vida, creían, iba mejorando.

Pero la vida no mejoró. Empeoró. Se cometieron errores. Se cometieron crímenes. Los dirigentes del partido comunista no cumplieron sus promesas al pueblo. En vez de buscar la confianza del pueblo, emplearon el método de engañar al pueblo, de adoptar medidas y presentarlas luego como hechos consumados ... Esta manera de construir el socialismo sólo podía conducir a la corrupción del partido comunista, en el cual los obreros honrados y los marxistas sinceros fueron desplazados por los ambiciosos.

La corrupción en el seno del Partido (comunista) de los Trabajadores Húngaros no se limitaba a la ambición y el terror. La educación de sus miembros se basaba, no en el estudio Crítico y antidogmático del marxismo, sino en la asimilación forzosa de textos. Los miembros (del partido) iban a la clase, todos los lunes de las 18 h. 30 m. a las 20h. 30 m., no porque lo desearan, sino porque no era prudente faltar. La educación de los niños era igualmente mala. Los libros de texto no se contentaban, con enseñar la infalibilidad de Stalin, sino que estaban llenos de asombrosos -y supuestos- inventos y descubrimientos rusos... y el ruso era, a menudo, la única lengua extranjera que se enseñaba.

Esta alabanza insensata de cuanto era ruso, esta imitación ciega, mecánica, de cuanto hacían los rusos, se extendió a todos los terrenos. Los escritores, compositores y artistas se vieron forzados a escribir, componer y pintar de acuerdo con los principios del realismo socialista, tal como los expresó el corifeo del arte, camarada Stalin. Los científicos se vieron obligados a estudiar y enseñar únicamente las realizaciones de sus colegas rusos. Y, cuando el más grande de los científicos del mundo, el camarada Stalin, se pronunció sobre el Marxismo en la lingüística, los hombres de ciencia de Hungría no sólo tuvieron que celebrar una conferencia sobre esta aportación inmortal al marxismo-leninismo, sino que los historiadores, los matemáticos, los geólogos y los economista tuvieron que reunirse también, para estudiar su aplicación a su propias especialidades. ¿Qué tiene de extraño que los revolucionarios de 1956 arrancaran las estrellas rojas? La amistad hacia un país socialista y lamer las botas son cosas distintas.

Pero el aspecto peor de la transferencia mecánica de los métodos soviéticos a Hungría fue la atmósfera de sospecha y miedo y el detestable mecanismo de seguridad. Cuando en la Unión Soviética se "descubrió" un complot de los doctores y se detuvo a los judíos, Hungría tuvo también su complot de los doctores y detuvo a sus judíos. Cuando el teórico del Partido Jozsef Revai sufrió un ataque al corazón, su médico fue aislado, para que el "enemigo" no descubriese donde estaba Revai. Y el médico temía por su vida, pues si Revai hubiese muerto por otro infarto, la AVH no habría encontrado nada más fácil que acusar de asesinato al doctor.

Los AVH: los opresores de todo un pueblo, incluyendo al partido comunista, moldeados y preparados según el método staliniano; carentes por completo de comprensión política o de humanitarismo corriente, culpables de los crímenes más increíbles... ¿Qué tiene de extraño que los obreros y las mujeres no sólo los mataran a tiros, en cuanto los veían, en Budapest, sino que escupieran, luego, con desprecio y odio, mientras los cadáveres colgaban cabeza abajo? El linchamiento está mal, la justicia de la multitud está mal, terriblemente mal, cualquiera que sea la provocación que a ello conduzca. Pero a medida que iban saliendo los presos políticos y contaban su historia, ¿cómo cabía esperar que los ciudadanos de Budapest limitaran su ira a piadosas resoluciones y protestas?

La AVH empleaba cámaras de tortura al estilo de la Gestapo. Interceptaba las cartas del extranjero. Grababan las conversaciones telefónicas. Tenía como confidentes a

prostitutas. Y los jóvenes brutos que componían este brazo de la democracia popular recibían como sueldo de 3 a 4 mil forints por mes (de 9 a 12 mil forints los oficiales), es decir, de tres a doce veces el salario mensual normal de un obrero. Además, tenían viviendas lujosas, mientras; millares de habitantes de la ciudad se apretujaban en cubiles.

Cuando Nagy subió al poder, en 1953, el pueblo comenzó a respirar, pero no por mucho tiempo. Y la manera como se abandonó el nuevo camino, fue no sólo un bofetón al pueblo, sino una prueba más de que las decisiones' importantes para Hungría se adoptaban en Moscú y no en Budapest. "*Moscú tomaba rapé y Budapest estornudaba estrepitosamente . . .*"

**LAS JORNADAS GLORIOSAS DE NAGY**

Nagy era comunista. Sometido a Moscú. Pero era también húngaro. La realidad de su país fue más fuerte que su lealtad a la URS. ¿Quién, que no sea ruso, podría reprochárselo? Cometió yerros, fue cómplice de crímenes, de opresión. Pero figuró entre los primeros en protestar. Y cuando pudo, procuró enmendar los yerros y evitar los crímenes.

Ahora, su muerte, y antes las jornadas gloriosas de octubre y noviembre de 1956, permiten aplicarle aquella frase italiana: *un bel morir tutta una vitta onora*.

Veamos, según pudieron oírlos por radio en todo el mundo, cómo fueron algunas de esas jornadas que han entrado ya, por la puerta grande, en la historia de la libertad.

Jueves, 25 de octubre de 1956.

A las cinco de la madrugada, la radio transmite un comunicado del Consejo de Ministros: ". . . *El ejército, la policía de seguridad y obreros armados han liquidado, con la ayuda de las tropas soviéticas, una tentativa de golpe de Estado contrarrevolucionario*".

Pero las calles están iluminadas por los incendios y la siniestra música de las balas no deja dormir a nadie. La gente coloca la bandera húngara (verde, blanco, rojo), en las ventanas, después de quitar de la franja blanca el emblema comunista.

Kadar es nombrado Primer Secretario del Partido, Gero, cometida su felonía, sale por el foro. Kadar anuncia, por los micrófonos, que el Comité Central del Partido propone que el gobierno una vez restablecido el orden, inicie conversaciones con el gobierno soviético, con un espíritu de completa igualdad entre Hungría y la Unión Soviética. Nagy a las 14 h. 25 m., hace el mismo anuncio en nombre del gobierno y promete que éste será reorganizado con representantes de todas las fuerzas políticas.

Frente al hotel Astoria, poco después de mediodía, los soldados de tres tanques soviéticos fraternizaron con el pueblo. Desde otro tanque soviético disparan contra la multitud que, en torno a los tres primeros, escucha como

los soldados rusos, en mal húngaro, prometen no disparar contra los obreros. Grupos de gentes desarmadas desfilan por delante de las embajadas Occidentales, gritando: "¡Asesinan a los obreros!".

La emisora de Pecs, en el sur, anuncia la formación de un comité revolucionario de la provincia de Baranja. La emisora de la ciudad industrial de Miskole transmite las reivindicaciones del Consejo Obrero:

1. Pedimos que el ejército soviético abandone inmediatamente el país.
2. Pedimos el derecho de huelga.
3. Pedimos la amnistía completa para los húngaros que han participado en la revolución.
4. Pedimos un nuevo gobierno húngaro.
5. Mientras no se satisfagan estas demandas, los habitantes de Borsod y Miskole seguirán en huelga.

En realidad, la huelga es general en todo el país y se lucha en varios lugares contra la AVH.

"Deseamos el socialismo, pero de acuerdo con nuestras condiciones especiales y reflejando los intereses de los trabajadores húngaros y de la nación húngara", dice el Consejo Obrero de Miskole.

Martes 30 de octubre

Aparece Egyetemi Ifjusag (Juventud Universitaria), y en este periódico se revela, por primera vez, cual fue el mecanismo por el cual se dio visos de "legalidad" a la intervención soviética: El martes, (día 23) la multitud de cien mil personas reunidas frente al Parlamento pedía el gobierno para Nagy. Todo el pueblo creía que Nagy representaría sus intereses. Desde entonces, esta desconfianza ha ido debilitándose día tras día... (Una de las causas de ello fue que el pueblo creyó que Nagy había llamado a las tropas soviéticas), Las tropas soviéticas fueron llamadas por Andrea Hegedus el martes por la noche. "El mismo se lo dijo a la delegación de escritores. Imré Nagy fue engañado por la camarilla traicionera de Gero, que dio órdenes en su nombre y a espaldas suyas... No había sido informado verídicamente del estado real de la revolución. Luego, cuando se enteró de la verdad... se halló aislado y no le permitieron actuar. El miércoles, a las cinco de la madrugada, la Unión de Escritores telefoneó

a Nagy, para preguntarle qué medidas se proponía adoptar. Fue sólo entonces cuando Nagy se enteró de que era Primer Ministro. Sólo entonces, cuando ya toda la ciudad había sido informada de ello. Era imposible que hubiese llamado a las tropas soviéticas porque, como todo sabemos, ya habían llegado... La radio siguió dando órdenes, en su nombre, acerca de las cuales no sabía nada".

El país se enteró de esto cuando radio Budapest lee este artículo. La impresión es profunda; Nagy gana puntos en la opinión pública.

La sensación sube cuando, a las 13 h. 58 m., Nagy, por radio, comunica que el gobierno, de acuerdo con el partido, ha decidido abolir el sistema de partido único, en interés de una mayor democratización. Se forma, en consecuencia, un nuevo gobierno, en el cual participan Nagy, Tildy, Erdei, Kovacs, Kadar y Losonesy (los dos últimos comunistas, como Nagy), y se dejan puestos para los socialdemócratas, que todavía no han aceptado.

*"El gobierno nacional pide al cuartel general soviético que empiece inmediatamente la retirada de tropas soviéticas de Budapest e informa al pueblo de Hungría que el gobierno requerirá a la Unión Soviética para que retire todas las tropas soviéticas de Hungría".* Se reconocen, finalmente, en nombre del gobierno, todas las autoridades autónomas locales formadas durante la revolución; *"el gobierno confía en ella y desea su apoyo"*.

Jueves 1 de noviembre

A las siete de la tarde, Nagy habló por radio y concedió una conferencia de prensa a todos los periodistas presentes en Budapest, para decirles: *"El gobierno nacional húngaro plenamente imbuido de su profunda responsabilidad hacia la historia y el pueblo de Hungría, declara la neutralidad de la República Popular Húngara. La lucha revolucionaria librada por el pueblo húngaro y sus héroes ha conducido, por fin, a la victoria de la causa de la libertad y de la independencia." Esta lucha histórica ha hecho posible satisfacer el interés fundamental de nuestra nación: la neutralidad. Pedimos a nuestros vecinos que respeten la decisión irrevocable de nuestro pueblo"*.

El corresponsal del diario Politika, de Belgrado, se encontraba en el despacho de Nagy cuando comunicaron a éste, por teléfono, que las carreteras de Hungría Oriental estaban literalmente inundadas de tanques rusos: El corresponsal yugoslavo (que no había recibido todavía orden de ver a fascistas en los insurrectos) telegrafió a su

periódico que estas noticias indignaron al pueblo húngaro, pues era bien sabido que Mikóyan y Suslov, la noche del 28, habían prometido a Nagy y Kadar que ninguna nueva fuerza soviética entraría a Hungría.

Las tropas soviéticas, procedentes de la URSS y de Rumania, se despliegan rápidamente, ocupan los puntos estratégicos, se acercan a las ciudades, comienzan a rodear a Budapest. La gente todavía no cree que sean medidas de agresión, sino que las atribuye a un exceso de precaución. La gente no puede imaginar que los rusos se atrevan a provocar de esta manera, no solo al mundo entero, sino a un pueblo que se siente victorioso, con su libertad recobrada.

Nagy llama a su despacho a Andropov, embajador extraordinario y plenipotenciario de la URSS. Le dice que tiene informes de la entrada de nuevas tropas rusas y le pide la retirada inmediata de las mismas. Andropov promete transmitir en seguida a Moscú la protesta del gobierno húngaro.

Viernes, 2 de noviembre

A las 18 h. 30 m., radio Kossuth da lectura a tres notas que el gobierno ha enviado al embajador soviético. En la primera se recuerda que en la semana anterior el gobierno húngaro, propuso al soviético -y éste lo aceptó- iniciar negociaciones para la retirada de las tropas rusas, a pesar de lo cual las nuevas tropas están entrando en el país; en consecuencia, el gobierno húngaro vuelve a proponer que se celebren negociaciones inmediatas acerca de la retirada de Hungría del Pacto de Varsovia...

La segunda nota propone que las negociaciones para la retirada de las fuerzas rusas comiencen en el mismo día, y nombra, para contenerlas, a una comisión de la cual forman parte el ministro Erdei (campesino) y el general Maleter.

La tercera nota protesta por los movimientos de las tropas soviéticas en territorio húngaro y señala las estaciones ferroviarias, carreteras, etc., que aquéllas han ocupado.

Una copia de estas notas se envía al Secretario General de la ONU y se le pide que *"reúna a las Potencias para que reconozcan la neutralidad húngara. El Consejo de Seguridad debería ordenar a los gobiernos soviético y húngaro que iniciaran inmediatamente negociaciones"*. Pide también que de todos los hechos anotados se informe al Consejo de Seguridad.

Maleter recibe a los corresponsales extranjeros. Uno de ellos, Davidson, lo presenta así:

*"Ya famoso por su negativa a entregar los cuarteles de Killian a los tanques soviéticos, Maleter era un tipo imponente. Un hombre alto, flaco, de gran confianza en sí mismo: un hombre, de acción, un producto de la capacitación comunista, tanto militar como en otros aspectos. Todavía llevaba puesta su pequeña estrella de soldado de la resistencia de 1944 (y otra Estrella Roja que ganó porque su regimiento extrajo carbón en Tatabanya), en una época en que todo el cuerpo de oficiales se estaba arrancando su; charreteras estilo soviético".*

"Si nos deshacemos de estos rusos, -me dijo- no crea usted que vamos' a volver a los viejos tiempos. Y si hay gente que pudiera volver a ellos, bueno, veremos". Y tocó la funda de su pistola.

Maleter informó a los periodistas que en los dos días anteriores nuevas tropas soviéticas habían entrado en Hungría. *"Nuestro ejército, sin embargo, está armado y, si es necesario, puede defenderse frente a los intrusos. El ejército apoya al gobierno, pero condiciona su apoyo al cumplimiento de la promesa de retiramos del Tratado de Varsovia".*

Informó también que el ministro Tildy conferenció el día 28, con Mikoyan, quien le prometió que las tropas rusas se retirarían, excepto las que estuvieran en Hungría, de acuerdo con el Pacto de Varsovia. Pero Tildy indicó a Mikoyan que Hungría se retiraría de Pacto de Varsovia, de modo que también estas tropas deberían marcharse.

*"En cuanto a las tropas que están entrando, las consideramos como ajenas al Tratado de Varsovia y las trataremos en consecuencia. Pero el pueblo de Hungría es bastante sensato para no considerar los retrasos como una provocación. Con todo, no depondremos las armas antes de que la independencia nacional haya vencido por completo".*

Los periodistas le pidieron que diera su opinión sobre el movimiento:

*"Esta insurrección no fue organizada por nadie. Al principio los grupos aislados atacaron a los intrusos, sin disponer de armas: las conquistaron y lo jóvenes fabricaron las suyas".* En cuanto a él mismo, el día 24 recibió orden del Ministro de Defensa de salir, al frente de cinco tanques, para disolver a los insurrectos de los

distritos octavo y noveno. Pero se convenció de que "no eran bandidos, sino hijos leales del pueblo húngaro". Informó al ministro que se pasaba a la insurrección. "Desde entonces he luchado con los insurrectos y no terminaremos la lucha mientras quede en Hungría un sólo extranjero armado".

Domingo, 4 de noviembre

Radio Kossuth, a las 4 h. 20 m.: "Atención, atención Imré Nagy, Primer Ministro, se dirigirá al pueblo de Hungría. Habla el primer ministro Imré Nagy. Hoy, al amanecer, las tropas soviéticas atacaron nuestra capital con la intención evidente de derribar al gobierno legal democrático de Hungría. Nuestras tropas combaten. El gobierno está en su puesto. Notifico este hecho al pueblo de mi país y al mundo entero".

A las 4 h. 58 m.: "Imré Nagy, primer ministro del Gobierno nacional, llama a Pal Maleter, Ministro de la Defensa, a Istvan Kovacs, Jefe del Estado Mayor, y a los otros miembros que fueron al cuartel general soviético, a las diez de la noche, y que todavía no han regresado, y les ordena volver inmediatamente y ocupar sus respectivos puestos".

A las 6 h, 22 m.: "Atención, atención, un aviso importante: El gobierno húngaro se dirige a lo oficiales y soldados del ejército soviético y les pide que no disparen. Evitemos el derramamiento de sangre. Los rusos son nuestros amigos y seguirán siéndolo".

A las 6 h. 56 m.: "Atención, atención. Escuchen un manifiesto de la Unión de Escritores Húngaros: Habla la Unión de Escritores Húngaros. A todos los escritores del mundo, a todos los hombres de ciencia, a todas las asociaciones de escritores a todas las academias de ciencia, a los intelectuales del mundo, les pedimos a todos su ayuda y apoyo. Ya conocen los hechos. No precisa darles una información detallada. Ayuden a Hungría. Ayuden a los escritores, hombres de ciencia, obreros, campesinos e intelectuales de Hungría. ¡Ayúdenos! ¡Ayúdenos!"

A las 7 h. 24 m.: SOS. SOS. SOS.

**EL SECUESTRO**

Dice el informe de la Comisión de las Naciones Unidas: "Cuando el gobierno de Nagy fue derribado por la fuerza armada soviética, fueron los comandantes rusos y no el gobierno; del señor Kadar los que asumieron el mando. La suerte que recayó en el señor Nagy y sus inmediatos colaboradores mostró enseguida que el gobierno Kadar no era capaz de mantener la independencia y soberanía contra la intervención soviética.

"El señor Nagy salió del edificio del Parlamento cerca de las seis de la mañana, del día 4 de noviembre y buscó asilo en la embajada de Yugoslavia.

"Al anochecer del mismo día, otros dirigentes húngaros, incluyendo la viuda de Laszlo Rajk, junto con quince mujeres y diecisiete niños, buscaron asilo en el mismo edificio. Durante las negociaciones entre el gobierno yugoslavo y el señor Kadar, realizadas en noviembre, el gobierno yugoslavo propuso que el señor Kadar extendiese por escrito un salvoconducto por el señor Nagy y su grupo a fin de que pudiesen regresar libremente a sus hogares, o bien, si esto no era factible, pasaran a Yugoslavia. La proposición del señor Kadar acerca de que el grupo del señor Nagy se refugiara en la embajada de Rumania fue rechazada por el señor Nagy. Otras demandas de Kadar fueron consideradas inaceptables por Nagy. Pedían que éste anunciara su dimisión como Jefe del Gobierno, reconociese sus errores y declarase su simpatía por el gobierno Kadar. Finalmente, el gobierno yugoslavo envió la nota al señor Kadar diciendo que consentiría en la salida del señor Nagy y sus amigos únicamente si el señor Kadar, a título de Presidente del Gobierno húngaro, garantizase por escrito un salvoconducto permitiéndoles regresar a sus hogares. El señor Kadar -no tuvo inconveniente en garantizar por escrito que el gobierno húngaro renunciaba a tomar represalias contra el señor Nagy y su grupo por sus pasadas actividades".

"Al día siguiente, 22 de noviembre, llegó a las 6 h. 30 m. de la tarde un autobús a las puertas de la embajada yugoeslava, para llevar al señor Nagy y a su grupo a sus respectivas casas. Llegó personal militar soviético, insistiendo en entrar en el autobús por lo cual el embajador yugoeslavo pidió que dos funcionarios suyos

acompañaran el autobús, para asegurarse de que se cumpliera el convenio y que los asilados llegaran sanos y salvos a sus casas. El autobús fue dirigido al Cuartel General del Mando Militar Soviético, donde un teniente coronel ruso ordenó que se marchasen los dos funcionarios diplomáticos yugoeslavos, Luego, el autobús reanudó la marcha en dirección desconocida, escoltado por vehículos blindados soviéticos".

"En una nota verbal, el gobierno yugoeslavo ordenó el acto como "un flagrante rompimiento del acuerdo celebrado", La nota declaraba que el señor Nagy y su grupo se habían negado a ir a Rumania y condenaba la acción de los húngaros de Kadar como completamente contraria a las prácticas de derecho internacional comúnmente aceptadas. A pesar de estas declaraciones, el gobierno Kadar anunció públicamente que el señor Nagy y algunos de sus colegas habían salido para Rumania de acuerdo con su petición previa de que se les permitiese ir al territorio de otro país socialista".

"El acto del mando militar soviético, al intervenir en un convenio entre el gobierno Kadar y la embajada yugoeslava, es un ejemplo del grado de subordinación de Kadar a las fuerzas soviéticas. Habiendo conquistado Hungría por la fuerza de sus armas, las autoridades soviéticas se creyeron con derecho a gobernar el país, aduciendo el vacío administrativo, porque la población apoyaba al gobierno que los rusos habían expulsado. El gobierno Kadar instalado por los rusos no mandaba a nadie en el país, con excepción de algunos ex-agentes de la AVH, unos cuantos oficiales del ejército húngaro y un pequeño sector de dirigentes del partido comunista que habían sido cesados durante el alzamiento. Después de quebrantar la resistencia del pueblo húngaro en un ataque en masa, las autoridades soviéticas se encontraron frente a la resistencia pasiva del pueblo húngaro, Esto se notó especialmente en el caso de los trabajadores que aportaron lo más duro de la lucha. En los distritos industriales y mineros mantuvieron con firmeza sus demandas".

"Viéndose frente a una resistencia de amplitud nacional el mando militar soviético empezó a llevar a cabo detenciones en masa. Muchos de los aprehendidos en esta forma no habían tomado parte directa en los combates. En numerosos casos, los cautivos no fueron transferidos al gobierno húngaro, sino que fueron amontonados en trenes o en camiones y deportados a la URSS bajo escolta soviética".

## ¿Qué FUE LA REVOLUCION HUNGARA?

Los comunistas dicen que la revolución de 1956 fue un complot contrarrevolucionario e imperialista. Los húngaros -que son quienes realmente pueden saberlo- afirman que fue una revolución patriótica, socialista democrática. La Comisión de las Naciones Unidas llego a las siguientes conclusiones:

I. Lo que tuvo lugar en Hungría en octubre y noviembre de 1956, fue un levantamiento nacional espontáneo debido a los agravios que por mucho tiempo habían causado resentimiento entre el pueblo

II. La tesis de que el alzamiento estaba fomentado, se derivaba por círculos reaccionarios en Hungría y que deriva sus fuerzas de tales círculos y de los Imperialistas de Occidente no resistió el examen de la comisión , Desde que se inicio hasta que termino el levantamiento fue dirigido por estudiantes, trabajadores, soldados e intelectuales, muchos de los cuales eran comunistas o lo habían sido. La mayoría de las demandas políticas presentadas durante la revolución incluían las estipulaciones de que el socialismo democrático fuese la base de la estructura política de Hungría y que las conquistas sociales, tales como la reforma agraria fuesen conservadas. En ningún momento, hubo preposiciones para que volviera al poder, o al gobierno, figura alguna asociada con los días de ante guerra

III. El levantamiento no fue planeado por anticipado.

IV. Aunque no existen pruebas de un plan premeditado, y aunque todo el curso del alzamiento lleva el sello de la improvisación sobre la marcha, es aparente que las autoridades soviéticas habían tomado ya, el 20 de octubre, disposiciones para hacer posible una intervención armada en Hungría.

V. Cuando el señor Nagy se posesionó del cargo de Primer Ministro, no pudo desde un principio ejercer los plenos poderes que les correspondían. Únicamente cuando la garra de la AVH se aflojó por la victoria de los insurgentes, pudo actuar con independencia. En aquel momento, el verdadero poder en Hungría lo tenían los Consejos Revolucionarios de Trabajadores, que habían surgido

espontáneamente en varias partes y habían emplazado la derrumbada estructura del partido comunista. El señor Nagy, aunque fuese un comunista veterano, que había vivido muchos años en la URS, invitó a no-comunistas a formar parte de su gobierno escuchó las reivindicaciones de muchos Consejos Revolucionarios de Trabajadores. Podría parecer que el señor Nagy mismo, como el país en general, fue tomado por sorpresa por la marcha de los acontecimientos. Sin embargo, viendo que sus compatriotas se hallaban unidos en su deseo de otras formas de gobierno y en que se retirasen las tropas soviéticas, unió su suerte a la de los insurgentes. Mediante esta acción, borró la impresión que había creado, mientras todavía se hallaba bajo la amenaza de la AVH, y se convirtió en una figura simbólica del levantamiento.

VI. Los pocos días de libertad gozados por el pueblo húngaro proporcionaron pruebas abundantes de la índole popular del alzamiento. Por toda Hungría proliferó una prensa y una radio libres, y la disolución de la AVH fue la señal para el regocijo de todo el mundo, con lo cual se revela el grado de unidad alcanzado por el pueblo, una vez se hubo quitado de encima el peso del temor.

VII. Durante este período, los Consejos de Trabajadores tomaron disposiciones para dar a los obreros la verdadera dirección de las empresas industriales nacionalizadas y para abolir las instituciones impopulares como las normas o cuotas de producción.

VIII. Contrastando con las demandas de restablecimiento de los derechos políticos, presentadas durante la revolución, está el hecho de que los derechos humanos fundamentales del pueblo húngaro fueron violados por gobiernos húngaros anteriores al 23 de octubre, especialmente hasta otoño de 1955 y que tales violaciones se han reanudado desde el 4 de noviembre.

IX. Después de la segunda intervención soviética, el 4 de noviembre no han aparecido pruebas de apoyo popular al gobierno de Kadar.

**LAS LECCIONES DEL CRIMEN**

¿Qué significa el asesinato de Nagy en el terreno político -además del crimen monstruoso que es en el terreno humano-? De momento parece que cabe hacer las siguientes afirmaciones:

1. Khrushchev condenó los métodos de Stalin para desarmar la desconfianza hacia él de quienes temían que se convirtiera en otro Stalin. Pero una vez atrapado el poder, Khrushchev no vacila en recurrir a procedimientos típicamente stalinianos: secuestro, duplicidad, engaño, juicio secreto, utilización de los cadáveres para amedrentar... Los asesinatos de Nagy y Maleter demuestran, pues, que el stalinismo no ha muerto y que no morirá, porque se ha hecho consubstancial con el comunismo.

En este sentido, Djilas tiene razón cuando, en *La Nueva Clase* afirma que el comunismo no puede cambiar en lo esencial, que es un régimen de explotación y opresión de clase, a provecho de una nueva clase burocrática, y que si sus procedimientos se suavizan en determinados momentos, en otros vuelven a ser tan crueles y despiadados como en la época de Stalin.

2. Moscú sigue mandando. El margen de independencia conseguido por la presión del llamado "comunismo nacional" es limitado. Cuando se trata de cuestiones vitales, Moscú dice la última palabra. No se olvide que la "ejecución" de Nagy y Maleter fue anunciada antes por radio Moscú que por el gobierno de Budapest. No se olvide que Kadar, aislado como está frente a su pueblo, había pedido varias veces la colaboración de Nagy. No hay duda que el asesinato ha sido impuesto por el Kremlin, aunque ello no absuelve a Kadar y a los suyos de complicidad en el crimen.

3. El caso de Nagy y el caso de Maleter son ejemplos asombrosos por la franqueza brutal que demuestran- del cinismo soviético elevado a la categoría de técnica gubernamental. Nagy fue secuestrado mediante engaño -y engaño a un país (Yugoslavia) que entonces era amigo-, Maleter fue secuestrado aprovechando que acudió a una cita, como plenipotenciario, hecha por militares soviéticos para negociar con éstos. Ni siquiera lo que se llama el "honor militar" lo protegió contra el engaño. Luego se anunció oficialmente, tanto en Budapest como en Moscú, que Nagy

estaba descansando en Sinaia, Rumania, a donde había ido voluntariamente (esta era la versión oficial comunista). No se le acusó durante un tiempo; el tiempo en que Kadar le envió emisarios diversos, para persuadirlo de que entrara a formar parte del gobierno. Nagy se negó a ceder a la presión ideológica, a la amenaza, al aislamiento. No renegaba ninguna de sus actitudes. De repente, este hombre al que ayer se invitaba a gobernar a Hungría al lado de Kadar, se convierte en un traidor, en un agente de la contrarrevolución, en un enemigo de la patria, y se le ejecuta. La mentalidad que puede forjar estas historias, que las propala sin sonrojarse, que les da el sello de cosa oficial, es la del mismo hombre que invita a las potencias a sentarse con él en torno a una mesa, "en la cumbre", para discutir los problemas del mundo. ¿Quién puede acudir a una conferencia así, con un hombre (representante de un régimen igual que él), capaz no sólo de cometer un crimen por conveniencia política, sino de dar muestras de tal grado de doblez, de tal capacidad de engaño y disimulo? Negociar con un hombre y un régimen así equivale a entregarse atado de pies y manos al fraude y a la falsificación. Nadie puede confiar en la palabra, ni en la firma, ni en las garantías de Khrushchev. Nadie, ni siquiera si está dispuesto a olvidar la cantidad de sangre con que se han "lavado" las manos que estampan esa firma.

4. La URSS, después de pasar por las pruebas de las sublevaciones de Berlín Este en 1953, Póznán y Budapest en 1956, había logrado, en 1957, dar al mundo una impresión de fuerza y hasta hacer creer que realmente "las cosas mejoran después de la muerte de Stalin", según la frase de quienes prefieren un engaño optimista que una verdad pesimista. Los "sputniks", los ofrecimientos de ayuda técnica, los créditos soviéticos reforzaron esta impresión. El asesinato de Nagy y Maleter viene a deshacer esta ilusión -pues era sólo una ilusión.- La URSS puede haber reforzado su potencial militar, su industria e incluso mejorado su economía. Pero en el bloque soviético hay fisuras tan graves que conducen a sus dirigentes a cometer crímenes para tratar de cubrirlas con sangre. Si se necesita, a la faz del mundo asesinar a hombres con las que aun ayer se quería negociar y calumniarlos además para escarmentar a los que pudieran sentir tentaciones de imitar su actitud es que muchos dispuestos a ser los nuevos Nagy y nuevos Maleter. Es que en Moscú han de haberse dado cuenta que en los satélites y en la URSS misma ni las masas ni muchos dirigentes están dispuestos a la sumisión como parece. Ningún régimen- y menos uno que necesita del prestigio como del aire- se arriesga a la pérdida enorme del prestigio que supone este crimen si no se encuentra ante amenazas interiores muy graves, que se espera con el escarmiento se

contendrán. Muy grave debe ser la debilidad cuando tan grave es el crimen que se comete para disimularla y para intentar compensarla. Pero hasta ahora ningún régimen en la historia ha logrado fortalecerse por medio de crímenes una prueba de ello es que ya en Italia, por ejemplo el socialista Nenni, amigo de los comunistas califica el crimen de "desafío a la conciencia del mundo", que en Francia, las posibilidades de Frente popular surgidas por los últimos acontecimientos de Argelia, se han desvanecido, que en Yugoslavia, la ruptura con Moscú se ha acho casi irreparable a causa del asesinato de Nagy. Y en todos los países donde dirigentes soviéticos ocupan el poder, la emoción ha sido muy viva, porque estos dirigentes se han dado cuenta de que, un día podría hallarse en el trance en que se encontró Nagy en octubre de 1956., es decir elegir entre su pueblo y Moscú y correr la misma suerte que ahora ha corrido Nagy. Exponerse a todas estas reacciones Moscú solo puede haberlo hecho porque conoce, mejor que nosotros la debilidad real que hay detrás de su fuerza material. Moscú tal vez creyó que deslumbrando el mundo por los "sputniks", no prestaría demasiada atención al crimen. Se ha equivocado. Como se ha equivocado siempre que ha tratado de evaluar las mejores reacciones del hombre. Los dirigentes comunistas sienten un profundo desprecio por el hombre y su dignidad. Creen, por tanto que las amenazas el despliegue de fuerza, la sugestión de poder bastan para humillar la conciencia humana y amordazarla. Nagy después de muerto habrá servido todavía a los hombres para desmentir a quienes como Khrushchev, creen que el hombre es solo un elemento de producción susceptible de ser aterrorizado. Habrá visto, ahora, que el hombre puede también indignarse y despreciar. La tragedia de Khrushchev es que, si llega a comprender esta lección, el régimen que dirige (y que lo dirige, a su vez), es tal, que por definición, no puede permitirle aprovecharla. Porque el día que el comunismo empezara a sentir respeto por el hombre, comenzaría a dejar de ser comunismo, y se derrumbaría el poder de la nueva clase.

5. Ninguna campaña de terror blanco, en los tiempos modernos, ha asesinado a tantos comunistas como la emprendida y mantenida por el gobierno de la Unión Soviética desde hace más de veinte años. Nagy y Maleter son sus últimas víctimas. Pero hay una diferencia esencial entre ellos y los otros ejecutados. En los procesos de Moscú de 1937-38, en los procesos de las "democracias populares" de 1949-51 (Rajk, Kostov, Slansky y Clementis), los acusados confesaron sus supuestos crímenes. Habían sido sometidos a torturas, a persuasión obsesional, a drogas. Todos cedieron a estas influencias y al comparecer ante "sus jueces", se acusaron de delitos que luego se demostró

que no habían podido cometer. De ahí la necesidad de rehabilitar a estas víctimas, a las que les habían quitado, no sólo la vida, sino el honor. Y, comenzó la reacción contra el terror demencial de Stalin.

Pero Nagy, Maleter y sus compañeros no han confesado. La prueba de ello es que ni Kadar ni Khrushchev se atrevieron a hacerles un juicio público. El aislamiento, las torturas, las drogas, los interminables interrogatorios, las tentativas de persuasión, incluso los ofrecimientos de respetarles la vida (como el que el propio Kadar hizo a Rajk en 1949), han sido vanos. Nagy y Maleter se han mantenido inflexibles.

No es que fueran más valientes o más tenaces que Kamenev, Rykov, Bujarin, Rajk o Clementis. Pero Nagy y Maleter tenían algo de que carecieron las otras víctimas del comunismo: tenían la convicción de haber obrado de acuerdo con su pueblo. Las querellas intestinas entre fracciones bolcheviques, entre grupos comunistas de los satélites, no representan nada para el pueblo. Pero la conducta de Nagy y Maleter obedeció a la presión del pueblo y respondió a la confianza del pueblo. Este contacto con la nación, con el hombre de la calle, dio a Nagy y Maleter una fortaleza ejemplar. El carácter secreto del juicio a que se les sometió -si es que realmente hubo tal juicio, cosa que cabe dudar- constituye una confesión de prueba, por parte de Moscú, de que el pueblo húngaro estaba y está con Nagy y Maleter, porque estos estuvieron con el pueblo. Y contra esto, ni la muerte puede nada.

6. El caso de Yugoslavia, en relación con el asesinato de Nagy, es trágico. Y aleccionador. Yugoslavia dio asilo a Nagy, en su embajada.

Hemos visto ya las negociaciones que en torno a esto tuvieron lugar.

Cuando Nagy salió y fue secuestrado, el gobierno del Mariscal Tito protestó, pero se contentó con protestar. Alarmados por la reacción popular y viendo que el comunismo nacional, cuando no se manifiesta por medios dictatoriales, no se limita a una afirmación de independencia nacional, sino que va a una superación democrática del comunismo. Tito condenó la revolución húngara. Con ello debilitó su autoridad para reclamar ante Moscú por el secuestro de Nagy. Además, a la sazón se comenzaban a suavizar las relaciones entre Belgrado y Moscú. Tito sacrificó a Nagy al deseo de reconciliarse con el Kremlin. El hecho mismo de que la ejecución de Nagy haya sido anunciada en el mismo momento en que las relaciones entre Moscú y Belgrado

vuelven a descomponerse, demuestra que Nagy ha sido entre otras cosas, en manos de Khrushchev, un medio para dar a Tito un espectacular (y sangriento) bofetón público. Ahora ya es tarde para que aprenda la lección y para que la aproveche el resto del mundo. La lección es clara, nadie puede confiar en mantener con la URSS unas relaciones correctas, normales y mucho menos de amistad o de colaboración, a menos que tales relaciones oculten en realidad una situación de dependencia y sumisión a Moscú. Cuando parecía haberse restablecido un mínimo de amistad entre Khrushchev y Tito, el primero quiso transformar la amistad en derecho a imponer sus puntos de vista. Tito reacciono. Nagy ha pagado con la vida -entre otras razones, por esta- la creencia de Tito de que se puedan sostener relaciones sinceras con la Unión Soviética. Tito no es el unico que compartió esta creencia. Ni Nagy es la última víctima que Khrushchev guarda en rehén.

**EL DESAFIO**

Dos mil ejecutados, veinte mil encarcelados, veinticinco mil encerrados en los campos de trabajos forzados, doce mil deportados a la URSS.

Tal el balance de la represión húngara, en menos de dos años.

Entre los sentenciados a prisión hay escritores famosos, figuras relevantes de la vida húngara, de renombre mundial. Entre los ejecutados hay estudiantes, obreros, campesinos, militares, periodistas. Ahora, la represión llega a su punto culminante con la ejecución de Nagy, Maleter y sus compañeros.

Para Iberoamérica, este crimen es, además, un desafío. En nuestro continente, el derecho de asilo es sagrado.

En los mismos días en que se anunció el asesinato de Nagy, un exilado cubano, Cándido de la Torre, fue secuestrado en México y conducido a Cuba por la policía secreta cubana. El gobierno de México protestó tan enérgicamente ante el de Cuba, que Cándido de la Torre fue entregado a la embajada mexicana en La Habana y vuelve a estar en México.

Pues bien, ya hemos visto como Nagy fue secuestrado al salir de la embajada yugo es lava, donde .estaba asilado, después que se dio una garantía firmada por el jefe del gobierno comunista Janos Kadar, prometiéndole que le dejaría vivir tranquilamente en su casa, y nadie ha olvidado que Pal Maleter fue invitado por los generales soviéticos a conferenciar con ellos, como plenipotenciario del gobierno Nagy, y que mientras estaba negociando con los militares rusos, unos policías soviéticos se -lo llevaron.

Para la conciencia latinoamericana, tan celosa del derecho de asilo, el crimen, pues, está gravado por el engaño y la traición de los criminales.

Esto es algo que no se olvidará nunca.

# La VERDAD sobre HUNGRÍA

POR

IMRÉ NAGY

## INTRODUCCIÓN

Desearía hacer constar, a modo de introducción, que escribí esta disertación con vistas al XX Congreso del Partido Comunista Soviético (febrero de 1956), durante el verano de 1955, y que en gran parte la dejé terminada en septiembre. Calculaba yo que mi caso se discutiría en el Comité Central del Partido de los Obreros Húngaros (comunista) en otoño, después de mi restablecimiento, como se había manifestado en la resolución de marzo de 1955 (del Comité Central).

Esperando que efectivamente tuviera lugar esta discusión, preparé esta disertación y así pude entregarla al Comité Central como justificación de principios y como réplica detallada a las acusaciones formuladas públicamente contra mí a partir de marzo de 1955.

Es perfectamente sabido que mi caso nunca llegó a discutirse; por consiguiente, me vi privado de todo medio de exponer mis opiniones o de refutar las acusaciones infundadas y las calumnias que se me lanzaron.

En consecuencia, esta disertación no pudo ventilarse en esa época ante una asamblea del Partido. Se me expulsó de él (en noviembre de 1955) sin haberseme dado una oportunidad de poner en claro mis opiniones dentro del engranaje de la lucha ideológica y de acuerdo con el procedimiento legal del Partido.

Desde entonces se produjeron acontecimientos de gran trascendencia: el primero de ellos en importancia fue el XX Congreso del Partido Comunista Soviético. Estos acontecimientos me convencieron de que no sería en vano que expusiera mis opiniones por escrito para aplastar, mediante una discusión de principios, las acusaciones formuladas contra mí y refutar las calumnias infundadas.

Los acontecimientos de los últimos tiempos me indujeron al recapitular mis ideas para poner esta disertación. -si las

circunstancias lo permiten- ante los miembros del partido, para que, los miembros estén en condiciones de juzgar por si mismos mismas replicas a las acusaciones formuladas contra mí.

En "el juicio" de la situación política, y económica del otoño de 1954 hubo graves diferencias de opinión. Después de la sesión de octubre de 1954 del Comité Central, después de la ejecución inicial de las decisiones en ella tomadas, indudablemente mejoro la situación de tirantez que había prevalecido antes de la reunión Aumentó la confianza de los miembros del partido en sus dirigentes, como asimismo la, confianza de los miembros en que eran capaces de resolver con éxito lo problemas que se les enfrentaban. Al propio tiempo fue creciendo la confianza de las masas en el partido y en el gobierno, y miraban con esperanza al futuro.

Este mayor entusiasmo se reflejo en las cifras de producción del cuarto trimestre de ese año, que en proporción resultaron más elevadas que las del conjunto del año. Hubo un significativo incremento en la ejecución del plan de exportaciones que subió a 1.950 millones de forints de divisas, suma muy superior al promedio trimestral. El equilibrio entre la capacidad adquisitiva y los bienes de consumo puso de manifiesto que, en el período, estábamos en condiciones de llegar a un punto culminante en el volumen de la circulación de bienes sin tener relativamente dificultades. En comparación con 1953, nuestro comercio interior acusaba a fines de año un incremento del volumen del 15 por Ciento. El grande y continuo incremento de la circulación monetaria que se registraba desde julio de 1953, se había detenido, hasta cierto punto, en el último trimestre de 1954. Por lo tanto, habla habido algún mejoramiento en la producción industrial, sobre todo en el sentido de haberse elevado la productividad de la mano de obra más que, como solió ocurrir en el pasado, solvente en el producto total. En una palabra, salvo en la recolección de la producción agrícola, sector que seguía mostrando resultados mediocres, desde octubre (de 1954) podía observarse una tendencia a la mejoría. Esa tendencia no debe exagerarse, pero tampoco debe subestimarse.

La política del partido, como se muestra en sus documentos, tuvo extraordinario éxito haciendo nacer y patrocinando el Movimiento Patriótico del Frente del Pueblo. A pesar de algunos errores y crecientes dificultades, que fue preciso corregir a medida que se presentaron, el Movimiento Patriótico del Frente del Pueblo fue capaz de proporcionar buena dosis de apoyo a la política del partido y del

gobierno en todos los sectores en que desde el comienzo de junio de 1953 se inició un nuevo período en el orden económico, el político y el cultural.

El Movimiento Patriótico del Frente del Pueblo fortaleció la actividad política de amplitud nacional de las masas con respecto a los problemas locales, nacionales e internacionales. A su vez, esto constituyó un mayor aporte que se sumó con éxito al progreso del desarrollo económico local y constituyó el punto de partida de varias clases de reformas sociales.

Un panorama igualmente alentador surge del otro acontecimiento político nacional de importancia que se produjo después de octubre (de 1954): me refiero a la elección de consejos locales, que adquirió una importancia decisiva con respecto a la política del partido y del gobierno. Los documentos del partido afirman que las elecciones municipales del 28 de noviembre de 1954 fueron un gran éxito tanto para el partido como para el sistema democrático del pueblo. Se fortalecieron los vínculos del partido con los obreros y aumentó el prestigio de los órganos ejecutivos de gobierno. Se creó una atmósfera impresionante, de confianza, y la gran mayoría de los ciudadanos hizo profesión de fe en las aspiraciones fundamentales de la estructura socialista y dio a entender claramente que estaba dispuesta a seguir al partido y al gobierno para poner en práctica el programa de esta nueva era política. El éxito de las elecciones significaba el fracaso de los enemigos de nuestra democracia del pueblo dentro y fuera de nuestro país.

Las mismas exageraciones de los trastornos y los errores contenidos en el cuadro espeluznante que de la situación pintó Matyas Rakosi, tal como entonces existía, eran en sí sumamente peligrosas, puesto que su propósito era desacreditar toda la política seguida desde junio (de 1953), apartar al Partido y al país de la senda que habían tomado, todo ello para apoyar la tesis de que sería mejor volver al sistema antiguo (anterior a junio de 1953).

En mi petición al Comité Central del mes de marzo (de 1955), sostuve que el partido no podía llevar la batalla) como había hecho hasta entonces, en un solo frente, lo mismo a la derecha que a la izquierda. Ideológica y políticamente, el partido debe armarse contra los errores y opiniones derechistas, pero debe hacerlo de modo que no se desarme a sí mismo al tratar errores y peligros de la izquierda, que probablemente estén más arraigados: en nuestro partido que en ninguna otra parte.

Hay muchos en el partido que creen -y yo comparto esas inquietudes, que han demostrado ser justificadas- que los actuales dirigentes no se preocupan por corregir los errores cometidos al poner en práctica las orientaciones económicas, políticas y culturales formuladas en junio (de 1953), que no tratan de poner remedio' a los errores del programa de junio propios & la dirección y de la vida del partido. Pero lo que sucede, en realidad, es que se intenta revisar las orientaciones de junio (de 1953) con el propósito de' volver al estado anterior a esa, fecha. Yo soy partidario de ejecutar con toda mi energía la política de corregir errores, como .indiqué en la declaración que firmé. Pero no es eso lo que se discute ahora, pues la cuestión candente del momento es la tentativa (deRakcsi) de volver al orden antiguo. En efecto, los acontecimientos demuestran que es así. Y eso significa una catástrofe tanto para el partido como para el país. El resultado es que -el partido e divorcia del pueblo, lo cual podría tener imprevisibles consecuencias no sólo dentro del país sino también en el orden internacional.

Por todas estas razones consideré que era necesario un proyecto de resolución en el sentido de que la orientación del' partido y del gobierno en las esferas económica, política y cultural, sólo puede apoyarse, esencialmente, en la aplicación del marxismo leninismo a la situación concreta de Hungría, en la transformación de la economía popular socialista y su mayor desarrollo de acuerdo con las bases objetivas, legales y la construcción socialista en este período de transición pasajera, poniendo el acento principal en la industria pesada (producción de medios de producción), lo mismo que en la transformación de la agricultura socialista. Con respecto a la política económica del partido, el factor clave tiene que ser la producción y el abaratamiento de su costo. Muy indebidamente, hemos prestado insuficiente atención a esto (reducción del costo) hasta ahora; en lo sucesivo tenemos que remediarlo haciendo un serio esfuerzo por nuestra parte.

En mi petición al Comité Central (marzo de 1955), hice resaltar que las orientaciones de junio (de 1953) no constituían una desviación de los principios del marxismo-leninismo, no estaban en oposición con él ni equivalían a una mera táctica del partido. Es preciso afirmarlo claramente, porque existe el grave' peligro' de que, en la .idea de los miembros del partido, las orientaciones de Junio se confundan con los errores y dificultades que' 'inesperadamente surgieron al poner 'en práctica esas orientaciones en los sectores económico, político y literario, y con la exageración de esas dificultades en términos de desviación derechista, lo cual conduciría

inevitablemente a abandonar la línea de junio y a volver a las anteriores orientaciones equivocadas.

Por esto insistí en que el Comité Central declarara que los verdaderos errores que antes se le habían revelado, iban a ser corregidos ahora. Al propio tiempo avancemos tenazmente en el espíritu de las resoluciones de junio siguiendo la senda de la construcción socialista.

Me mantengo inquebrantable en las opiniones que hice resaltar en mi petición, porque estoy convencido de que los más graves errores de las orientaciones de nuestro partido fueron los ocurridos antes de las resoluciones de junio (de 1953).

Teniéndolo en cuenta, informé al Comité Central del Partido de los Obreros Húngaros (comunista), en carta de fecha 4 de mayo de 1955, que yo coincidía con los principios básicos y los objetivos prácticos de las resoluciones de marzo de 1955 el. Comité. Estos principios y objetivos se resumían del modo siguiente en la introducción de la resolución:

"El Comité Central estableció que las resoluciones a que se llegó en la sesión del Comité Central en junio de 1953, eran correctas. Sigue en vigor en forma inalterada y, junto con la resolución del Tercer Congreso del Partido, constituyen la base de las actuales orientaciones del partido. Es en el espíritu de esta, resoluciones que el partido considera -sin el menor cambio que su principal objetivo es el mejoramiento sistemático del bienestar de nuestros obreros y un progresivo aumento en la satisfacción de las necesidades sociales y culturales basadas en una mayor producción socialista r en un incremento de la productividad. El principal objetivo el partido sólo puede alcanzarse, sobre todo, insistiendo en la industria pesada en la industria socialista en conjunto y en el desarrollo d la agricultura. . , ..

. "Nuestro partido seguirá logrando la reconstrucción socialista de la agricultura y seguirá orientaciones ideadas para fomentar el desarrollo de la agricultura colectiva sobre una base voluntaria. Además, seguirá prestando apoyo a los campesinos individuales, poniendo en práctica el principio de ayudarles financieramente para que incrementen la producción y sobre todo, para que eleven su productividad. La crítica comunista y la autocrítica siguen en vigor sin el menor cambio, de suerte que se establezca una dirección colectiva' y se preste acatamiento a las resoluciones tomadas para hacer respetar la legalidad" •

Continúo estando de acuerdo actualmente con todo esto y, asimismo, estoy de acuerdo con la tesis de que, en el curso de la victoriosa lucha sostenida para imponer las resoluciones correctas, se cometieron errores y se produjeron deficiencias. Considero un error que no se haya puesto de relieve la distorsión oportunista del verdadero carácter de la resolución de junio en la resolución de marzo o abril (de 1955) del Comité Central. Por esto debe dársele a la resolución de junio la mayor publicidad posible en la prensa del partido, puesto que, como expuso Matyas Rakosi en; el discurso de Kaposvar, nosotros no escondemos secretos al pueblo; por consiguiente, comparando las resoluciones del Comité Central de junio de 1953 con las medidas tomadas para ponerlas en práctica, todos tendrán la oportunidad de comprobar por sí mismo dónde, cuándo y por quién fueron "desfiguradas" estas resoluciones del partido. Este es el método correcto, propio del partido, ,para esclarecer esta cuestión, y no lo es el limitarse a lanzar acusaciones sin justificación.

Los desviacionistas "izquierdistas" hicieron promesas que no podían cumplir en nombre del marxismo-leninismo, desacreditando así su prestigio. ¿Qué prometieron 105 "izquierdistas"? Prometieron que en el curso del primer Plan Quinquenal elevarían en un 50 por ciento el nivel de vida del los obreros. En realidad, aunque entre 1950-1954 la producción industrial -tomando por base 100· en 1938- subió de 150 a 300, el nivel de vida bajó hasta 1953, y luego subió, 'exclusivamente, a consecuencia de las orientaciones del nuevo período. En comparación con 1949, los obreros lograron duplicar la producción industrial, aumentar la productividad de la mano de obra en un 63 por ciento, rebajar los costos; pero, a pesar de todo, sus salarios siguieron siendo en conjunto los mismos que en 1949. Ellos (los "izquierdistas") prometieron un resurgimiento de la agricultura. En cambio, de resultas de los excesos de los izquierdistas por lo que respecta a la política con 103 campesinos, se produjo un marcado descenso 'en la producción, agrícola y en el censo ganadero. Se sabe perfectamente que la superficie de tierra incultivada en la primavera de 1953 ascendía aproximadamente a un millón de acres catastrales, es decir, a más de un 10 por ciento de la tierra laborable del país. Los exageradores "izquierdistas" prometieron una abundancia se bienes de consumo y, en cambio, crearon una escasez sin precedentes desde la liberación. .

Consta perfectamente que los exageradores "izquierdistas" provocaron, entre otras cosas, un grave descenso en la agricultura a causa de su política de colectivización obligatoria. Esto desempeñó un papel importantísimo, y en

realidad, sigue desempeñándolo en la actualidad, al crear una situación en virtud de la -cual el volumen total de la producción de la agricultura húngara es aproximadamente el mismo de antes de la guerra. Esos excesos hicieron aparecer también graves fallas en la alianza obrero-campesina, sin la cual la clase obrera no puede mantener su poder. Este poder es el factor básico, decisivo, de toda resolución, la. nuestra inclusive.

Con hechos y argumentos trato de demostrar que carecen de fundamento las resoluciones de abril del Comité Central que declara:

" ... El camarada Imré Nagy, como miembro del Politburó y como Presidente del Consejo de Ministros, sostuvo opiniones políticas que eran muy discrepantes de las orientaciones de conjunto de nuestro partido y hostiles a los intereses de la clase obrera, de los campesinos obreros y de la democracia del pueblo. El camarada Imré Nagy trató de detener el motor del edificio socialista, de la industrialización socialista -especialmente el desarrollo de la industria pesada- y, en las provincias, el desarrollo de la agricultura colectiva, método éste, decisivo de la reconstrucción socialista de las aldeas. Intentó obligar a la dirección del partido a relegarse a último término, y trató de confundirla; e intentó lanzar los organismos del gobierno y el partido unos contra otros, del mismo modo como puso al Frente Patriótico del Pueblo contra el Partido. Por todo esto, el camarada Imré Nagy impidió la construcción de una sólida base para el incremento del bienestar del pueblo.

"Esas opiniones antimarxistas, antileninistas y contrarias al partido, del camarada Imré Nagy, forman un sistema múltiple de actitudes que se extienden a los diversos sectores de la vida política, económica y cultural. Las actividades del camarada Imré Nagy causaron graves daños a nuestro partido, a nuestra democracia del pueblo a toda nuestra estructura socialista.

"El camarada Nagy, con el fin de poner en práctica sus orientaciones derechistas y oportunistas, recurrió a métodos impropios del partido, comentarios al partido, y aun de tipo faccioso, completamente incompatibles con la unidad y disciplina del Partido marxista-leninista".

Todo eso se presentó sin la menor prueba, hecho o argumento o voy a seguir ese camino; yo demostraré mi punto de vista, mis derechos, lo correcto de mis opiniones y mi fe marxista leninista con hechos teóricos y prácticos. Es posible que yo me equivoque en uno y otro punto. El debate del partido

puede aclaro todo. Que prueben con enseñanzas y métodos marxistas que yo estoy equivocado. He expuesto mis convicciones en esta disertación y seguiré sosteniéndolas mientras no se me demuestre que estoy equivocado con el método científico de los argumentos .marxistas-Leninistas.

Por sostener: mis opiniones acepto, como acepté en el pasado las calumnias entupidas, el que se me ignore, la persecución política, el ostracismo social y la profunda humillación. Lo único que no estoy dispuesto a hacer es a abandonar mi convicción basada en principios.

Fueron éstas las ideas que me movieron a escribir esta disertación. Mi aspiración es realizar una tarea útil 'en beneficio del partido y de mi país. El Comité Central puede ayudar a realizar esta aspiración disponiendo que se sostenga el debate más amplio posible sobre esta disertación.

## I REFUTACION DEL STALINISMO

### Aspectos políticos, sociales y culturales

Las faltas de que Rakosi, como dirigente del Partido, fue primordialmente responsable, provenían de hecho, de que, bajo su Jefatura, la vida interna del partido dejo de ser conforme a los principios fundamentales marxistas-leninistas.

No se adhirió al principio estructural del partido, cuya dirección efectiva no estuvo en manos de los órganos electos del partido, sino que se apoderaron de ella Cero, Farkas y Revai, dirigidos por Rakosi. En realidad, aun ese cuadrunvirato quedó reducido a una jefatura que de hecho ejercieron Rakosi y Cero. Dejaron de informar al secretariado (del Comité Central), y men03 aún al Politburó, de asuntos importantes. Tomaron decisiones y dieron pasos en cuestiones que escapaban a su competencia. Se formaban opiniones antes de que se debatieran las diferentes cuestiones, y luego hacían aprobar como resoluciones sus opiniones. No consideraban como iguales a los demás miembros elegidos como órganos del partido; los miraban con aires de superioridad.

La degeneración del poder (en la época stalinista) y el auge del bonapartismo no hubieran sido posibles sin la degeneración de la vida del partido, es decir, la dirección del partido por una facción se convirtió en dictadura personal. Rakosi se hizo independiente de la voluntad y

opiniones de los miembros del partido, y de las decisiones del partido. Subyugó el partido a su voluntad y, con métodos dictatoriales -principalmente con la ayuda de la policía de seguridad- dominó al partido y lo obligó a ejecutar sus deseos.

Una de las causas de la crisis ética y moral de la vida social es la actitud de los órganos dirigentes del gobierno, la sociedad y el partido, todos 103 cuales, durante los últimos diez años, se burlaron de esto, lo desdeñaron y no hicieron nada para remediarlo; a pesar de ser cuestión tan vital para nuestro desarrollo social. • . Se olvidaron completamente de que vivían en sociedad, del hombre con sus múltiples y complicadas relaciones, tanto individuales como sociales, en cuyo cogollo hay problemas éticos y morales, mejor dicho: las normas y principios que han evolucionado o deben evolucionar.

En el período que precedió a junio de 1953, los escritores húngaros interpretaban los turbulentos acontecimientos que se desarrollaban a su alrededor fundándose en una definición falsa, torcida, del concepto de adhesión al partido, y se puso de manifiesto que estaban en un grave error. Desfiguraban la realidad y la verdad con su falsa lealtad al partido. La literatura, el arte y la música pasaron a ser un espejo engañoso en que el pueblo no podía reconocer, en sus verdaderas proporciones, los grandes problemas de su vida que esperaban una respuesta.

#### ASPECTOS ECONOMICOS

Una de las más importantes lecciones del Primer Plan Quinquenal (1950-1954) fue que los recursos de la economía de nuestro pueblo no podían lograr la realización simultánea de los dos gigantescos objetivos de la industrialización socialista forzada y la colectivización forzada de la agricultura.

Una de las consecuencias graves de la industrialización demasiado rápida emprendida sin tener en cuenta los recursos Racionales, fue que desarrolló industrias para las cuales se carecía de materias básicas en Hungría, y se olvidaron, o aun restringieron industrias basadas en recursos y materias básicas húngaros. En consecuencia, el desarrollo industrial requería una importación cada vez mayor de materias básicas y primas, que tuvimos que adquirir en condiciones de intercambio cada vez más desfavorables.

Aquí en Hungría, sólo a los pocos años de haberse terminado la reforma agraria, 103 fanáticos del "ala izquierda",

contradiciendo a Lenin, estaban hablando siempre de límites al desarrollo de las fuerzas productivas de la agricultura, y se mofaban de la posibilidad de que la política económica, propiamente dicha, pudiera elevar jamás en un grado significativo el nivel productivo de la agricultura en pequeña escala. Eso explica por qué en Hungría, los desviacionistas del "ala izquierda", a pesar del hecho de que el sector socialista ascendiera al 30 por ciento, mantuvieron la producción agrícola al nivel de antes de la guerra, a pesar de que hubiera debido rebasado por lo menos de un 25 a un 30 por ciento. Con esa política no podemos mejorar la situación de los obreros, no podemos fortalecer la alianza entre el obrero y el campesino, ni la dictadura del proletariado.

## II

### DEFENSA DEL NUEVO RUMBO

#### EL CAMINO HUNGARO HACIA EL SOCIALISMO

Nosotros, los comunistas húngaros, cultivaremos fervientemente y apoyaremos siempre el histórico lema comunista marxista: "TRABAJADORES DEL MUNDO, ¡ UNIOS!"; pero añadiéndole el lema expresado en el "Szozat't (documento histórico nacional escrito en 1836 por Mihaly Vorosmarty): "HÚNGAROS, PERMANECED INFLEXIBLEMENTE FIELES A VUESTRA PATRIA".

No reniego de mi nacionalidad húngara y amo ardientemente mi patria húngara y mi pueblo húngaro. El verdadero patriotismo, asociado a amor y respeto por los otros pueblos y naciones, es la base y esencia del internacionalismo proletario.

Una democracia del pueblo es un tipo democrático de dictadura del proletariado. Si los métodos usados por los Soviéticos en circunstancias totalmente diferentes, son copiados e imitados en una democracia del pueblo - y eso es lo que ocurre en todos los países de democracia popular, pero muy particularmente en Hungría,- la democracia del pueblo deja de tener la naturaleza de dictadura del proletariado. Por consiguiente, un país así pierde las características exigidas por la situación que existe realmente en esa nación particular. En gran parte, es lo que sucedió en los países de 'democracia popular, lo cual hizo surgir graves obstáculos para la estabilización del régimen.

Los dirigentes del partido y del país deben comprender que los destinos de la nación se identifican con los del pueblo. El 'pueblo no puede ser libre si la nación no es independiente, si no 'pose soberanía completa, si en sus asuntos interiores prevalecen influencias extranjeras; y ninguna nación puede ser independiente y soberana si su pueblo no posee por completo el derecho a la libertad.

Desde que formé parte del movimiento obrero, y desde que llegué a ser miembro del Partido Bolchevique y, luego, del Partido Húngaro, en 1918, jamás fui nacionalista chovinista. Nunca compartí esa opinión. El concepto de internacionalismo proletario ha sido la norma de mis opiniones y acciones.

No es compatible con la moralidad pública el tener en posiciones directivas a directores y organizadores de premeditados procesos colectivos, a responsables de torturar y asesinar a inocentes, a organizadores de provocaciones internacionales y a saboteadores económicos o dilapidadores de la propiedad pública, quienes, mediante el 'abuso de' poder, perpetraron actos graves contra el pueblo u obligan a otros a cometer esos actos. Es preciso limpiar de tales elementos el público, el partido y el Estado.

Entre las categorías I (producción de bienes de capital) y II, (producción de bienes de consumo) se origina una desproporción si los bienes de la categoría I son insuficientes para satisfacer las necesidades de la población, esto es, si la categoría 'II se desarrolla más lentamente de lo objetivamente posible y necesario. Es lo que ocurrió en nuestro país en los años 1950-1953 a causa del excesivo desarrollo de la categoría I; la resolución, de junio (de 1953) y las medidas del gobierno tenían por objeto modificar esa situación. Tal era la finalidad básica y la justificación teórica de la política económica implantada en junio (de 1953).

En lo sucesivo, el desarrollo de la industria pesada debe proporcionar, en extensión mucho mayor que en el pasado, servicios técnicos tanto a la ' agricultura como a la industria ligera, eliminando las insuficiencias en el suministro de bienes y creando una abundancia de mercancías.

¿Qué es lo que yo considero equivocado e intolerable con respecto a la industrialización? La concepción de que el crecimiento de la industria pesada debe ser mayor todos los años; que, por ' ejemplo, si el año pasado fue del 10 por ciento, no puede ser menor en el año presente, y tiene que ser mayor aún el año próximo, y así sucesivamente... ;

según esa opinión, si el crecimiento fue del 10 por ciento el año pasado, este año no puede ser del 8 ó 9 por ciento. Eso es absurdo. Quien haga tal afirmación y pretenda fundarse en los principios económicos marxistas, es un" vulgar charlatán y no merece estar en el campo de la ciencia económica.

Los círculos dirigentes del partido están familiarizados con las opiniones de Matyas Rakosi -que él expresó repetidas veces desde 1953 tratando de incorporarlas a nuestra política económica en el sentido de que, en nuestra industria, es preciso crear desempleo artificial; pretendía que ese era el método más eficaz, para mejorar la disciplina del trabajo y aumentar la productividad. Esa opinión es incompatible con la política económica socialista, y totalmente opuesta a los principios fundamentales del marxismo-leninismo. Debe denunciársela como una tentativa para restablecer los métodos capitalistas; y tuvo que ser rechazada en el pasado, y es necesario rechazada todavía en la actualidad.

Simultáneamente al fomento de las explotaciones agrícolas colectivas en gran escala, el desarrollo de la prosperidad y acrecentada producción de los campesinos poseedores de propiedades me-, dianas, son condición indispensable para la rápida eliminación de nuestro atraso agrícola.

Las conclusiones de la -resolución de junio del Comité Central que se ocupan de las explotaciones colectivas, y el consejo dado a este respecto por los camaradas soviéticos (permitir la disolución voluntaria), demostraron ser acertados eran consecuencia directa de la bárbara y vasta violación del principio de la libre elección en aras de la colectivización exagerada, impuesta mediante la intimidación por la violencia, la presión financiera (impuestos, requisiciones de cosechas etc.) y asimismo aplicando castigos y otros procedimientos ilegales. En ese proceso, el disgusto en las aldeas llegó al punto culminante, y así se formaron centenares y centenares de explotaciones colectivas no viables, en las cuales los miembros reclutados por la fuerza no trabajaban, simplemente.

En 1955, proyectamos que la Unión Soviética suministrara mas materiales y créditos que en 1954-y que, en cambio, aceptara mas maquinaria. Sin embargo, el resultado de las conferencias concertadas en enero de 1955, fue que la Unión Soviética estaba dispuesta a. garantizarnos solamente el 50 por ciento del volumen de importaciones de 1954 y sólo el 36 por ciento de los artículos de nuestra hasta para 1955. Al mismo tiempo, los países democráticos (democracias.

populares), especialmente Rumania y Polonia, deseaban reducir también por debajo del nivel de 1954 sus exportaciones a nuestro país.

Influencias perjudiciales sobre nuestro comercio venían no sólo del interior, sino que estaban también -en juego fuerzas y factores externos, especialmente, en el sector de los convenios de comercio 'exterior. Esto hacía tanto más difícil vencer las dificultades cuando yo era Primer Ministro. Como es un secreto de Estado, no voy a dar Cifras, seré conciso: es preciso señalar, sin embargo, que una parte considerable de nuestras deudas de comercio exterior provienen de gastos e Inversiones para la seguridad y la defensa, que Imponen una pesada carga a nuestra balanza del comercio exterior. La resolución de junio de 1953 señalaba que también había excesos en este sector.

#### Cuestiones extranjeras

Los hechos indican que los cinco principios (enunciados por Nehru y Chu Enlai con motivo de la Visita del último a Nueva Delhi, en junio de 1954, a saber: respeto mutuo de la integridad territorial y soberanía; no-agresión mutua; tolerancia mutua en lo asuntos internos del otro país; igualdad; ayuda mutua y coexistencia pacífica) no pueden limitarse únicamente al sistema capitalista, sino que deben hacerse extensivos a las relaciones entre los países de los campos democráticos' y socialistas.

La plataforma de principios políticos que considera que toda desviación de los dogmas rígidos debe ser perseguida, y que no permite siquiera un cambio de opiniones dentro del partido, ha sostenido una campaña implacable contra todos los esfuerzos del partido que intentaban buscar nuevos modos de edificar el socialismo prestando particular atención a las peculiares situaciones locales. Los esfuerzos que procuran aplicar automáticamente los métodos soviéticos 'en vez de evaluarlos críticamente, son, -en realidad, mera continuación de la batalla contra el titoísmo en forma disimulada.

De las declaraciones de Belgrado de julio de 1955 pueden -aprenderse lecciones de gran importancia histórica, y sólo pueden aprenderse procediendo a un intenso estudio de los principios y ;a un amplio intercambio de experiencias.

A) Al aplicar el marxismo-leninismo, es preciso descartar todo lo que ha sido rebasado por los acontecimientos, todo lo anticuado y anacrónico, y crear nuevos principios

científicos de acuerdo con los tiempos y continuando así el desarrollo científico del socialismo.

B) La aplicación del marxismo-leninismo a otros países sosteniendo sus principios sin modificación, sólo puede tener por resultado la distorsión o, estancamiento del marxismo. Por consiguiente, es un método impropio, anticientífico y antimarxista el copiar o remedar mecánicamente la aplicación del socialismo científico. Enriqueciendo el marxismo-leninismo con nuevos principios y aplicándolos prácticamente a base de las experiencias hechas en -diversos países, después de haberlos examinado cuidadosamente y á, fondo, estos principios pueden aprovecharse audazmente de conformidad con las situaciones locales características.

C) En este sentido el "socialismo húngaro", expresión que se empleo para desacreditar la aplicación independiente del socialismo científico, en realidad no es mas que un tipo de socialismo húngaro, dicho de otro modo, la aplicación del marxismo-leninismo a las situaciones específicas de Hungría.

D) El desarrollo científico del marxismo-leninismo a base -de las experiencias hechas mediante una labor teórica y práctica, es el problema fundamental del partido comunista en todos los países. Renunciar a esta obligación, desatenderla, relegarla en favor' de .otra, poner ciertos partidos comunistas bajo tutela ideológica o aceptar esa tutela, es algo que Crea un gran peligro para los destinos del socialismo, y es ajeno a las enseñanzas del socialismo y a los ideales de los genios que los fundaron.

Los principios que rigen las relaciones entre países y pueblos no afectan solamente los intereses de talo cual estrato social sino los destinos de toda la nación; por consiguiente, se consideran como la base de una política que abarque la totalidad de la nación. Tal política nacional sólo puede ser ejecutada por una nación que posea independencia política y soberanía y, en consecuencia, sea capaz de proteger su libertad e igualdad frete a los demás pueblos, y no permita ingerencias en sus asuntos internos La independencia nacional, que es el factor más importante de todos en los cinco principios básicos, tiene como requisito .funda-· mental la unidad nacional, la creación de una lealtad nacional y la obtención del apoyo de las masas en favor de la causa de la independencia nacional. De este modo, se consigue el apoyo de las masas más amplia posible para participar activamente en la solución de los problemas nacionales decisivos. Son acontecimientos que presenciamos en la actualidad, no sólo en ciertos países,

sino en continentes enteros. Es la función del pueblo que crea la historia, que sostiene la batalla que se basa en los ideales de los cinco principios básicos. .

Se plantea una cuestión: ¿puede la clase obrera ser el pilar principal y la vanguardia de la edificación del socialismo y, al mismo tiempo poner en práctica los Ideales y aspiraciones nacionales? ¿Pueden conciliarse los ideales del socialismo, internacionalismo proletario e independencia nacional? Estas cuestiones 'pueden contestarse sin la menor duda con un sí rotundo. Los Ideales nacionales encarnados en los cinco principios básicos no se enderezan a una separación entre las naciones, sino que señalan la aspiración conjunta de las naciones que aceleran y facilitan la marcha hacia el .socialismo. Los cinco principios son otras tantas garantías de que avanzando conjuntamente dentro del campo socialista y continuando el desarrollo social, económico y cultural :en situaciones específicamente nacionales, puede preservarse la independencia, soberanía e igualdad de las distintas naciones..

Esta circunstancia permite que los países y los pueblos donde hay partidos obrero marxistas, otros .partidos nacionalistas progresistas o fuerzas patrióticas, se aproximen al Socialismo y. lo desarrollen, lo cual es imposible siguiendo las líneas de los Soviets. Abre vastas perspectivas de posibilidades con respecto, al desarrollo el socialismo siguiendo caminos específicamente nacionales. Esto tiene como base el diferente desarrollo de los países en el pasado bajo el sistema capitalista, y es lógico que tengan desigual, desarrollo bajo el socialismo. Como los cinco principios básicos están tan íntimamente enlazados con esta teoría, consideramos que esta opinión es diametralmente opuesta al dogmatismo ideológico. Al .contestar las cuestiones que hemos planteado, no es. posible prescindir del hecho de que, en situaciones como las que rigen la edificación del socialismo, la clase obrera que está en el poder, personificando las aspiraciones nacionales, puede llegar a ser el verdadero paladín del internacionalismo proletario a base únicamente de los principios nacionalistas.

Es preciso liquidar todo vestigio de la manifestación del régimen autocrático stalinista, tanto más; cuanto que el dogmatismo que emana de él, monopoliza la interpretación.de la teoría marxista-leninista, los métodos de su aplicación practica, entras que se estigmatiza como oportunistas todas las demás opiniones o interpretaciones. Se consideran como oportunistas todos los que no la aceptan o aprueban, o creen que el método; es perjudicial, o los que quieren

hacer cumplir en sus propios países la, verdaderas teorías marxistas-leninistas expuestas en la declaración de Belgrado y olvidadas durante la era stalinista. ,

En la actualidad, el partido y. el país están dirigidos en, Hungría por aquellos que, con sus orientaciones izquierdistas, sectarias, antimarxistas, echaron a la oposición a la mayoría de los miembros del partido y a los más amplios sectores de la población del país. Careciendo del apoyo de las masas, .no. puede sostenerse por sí mismos, ni pueden aplicar .los principios básicos en las relaciones con países amigos o partidos afines? Son hombres que, a causa de su cobardía Y, de su miseria espiritual, no pueden subsistir sin el régimen autocrático stalinista, y lo dogmas que trazan para el partido y el país .en orientaciones y directrices que es obligatorio seguir en la política internacional y en la interna, lo mismo que en la vida económica, política y, cultural de las naciones. No sólo aceptan voluntariamente ese papel, subordinado, y humillante, sino que se aferran a el, porque es el único apoyo sólido que garantiza su poder. Pero cuanto más tratan de imponer la , aplicación ,de esos dogmas y planes y su imitación aquí en el país, tanto mas se alejan de la realidad húngara, de los anhelos de los pueblos de Hungría y de las aspiraciones nacionales, que no pueden ignorarse.

Los dirigentes del partido y del país deben comprender que los destinos de la nación y los del pueblo son idénticos. El pueblo no puede ser libre si la nación no es independiente, si no posee completa soberanía, Si prevalecen influencias extranjeras en sus asuntos internos, porque no puede ser independiente y soberana ninguna nación cuyo pueblo no posea derecho completo a la libertad.

Los pueblos solo son ricos y prósperos en un país independiente, soberano y libre. Si los pueblos luchan incesantemente por la independencia nacional, la; soberanía y la igualdad, no es solamente en defensa de su bienestar económico ni solamente a ;asa de su entusiasmo, por ideales, sino que ;ambas cosas están íntimamente entrelazadas en las aspiraciones nacionales del pueblo.

No obstante los países que edifican el socialismo no pueden aislarse de las demás partes del mundo ni de la familia de las naciones: sin detrimento de los países que aceptaron el socialismo o que tienen el propósito d aceptarlo esta situación no puede prevalecer durante mucho tiempo, especialmente entre los países de Europa de mayor desarrollo cultural y económico. No puede continuar porque crearía tirantez entre los distintos países y en el ámbito internacional, y esa tirantez acabaría teniendo graves

repercusiones tarde o temprano. No es posible hacer totalmente caso omiso de las tradiciones nacionales de un país que han evolucionado a través de la historia. El mundo seguirá .caminando después de nosotros, y nuestro país quedara rezagado Si no nos emancipamos de los angostos clisés del dogma stalinista, si eludimos el reto de la pacífica rivalidad entre los' dos sistemas y nos mantenemos alejados e ella con la idea de que así tendremos mayor peso o entrenamiento, o un modo más infalible de lograr distanciamos del capitalismo. Es .una política de miras muy angostas, a diferencia del marxismo; y proviene que no confiamos en las fuerzas del socialismo y en su superioridad, por más que no dejemos de proclamarlo a cada instante. Debemos echar los fundamentos: de una política de cooperación internacional para nuestro país poniendo fin a la reclusión que nos hemos impuesto, a nuestro aislamiento, y hacer posible nuestro avance hacia el socialismo en pacífica coexistencia con la familia de las naciones y en franca competencia económica.

Ahora bien, como junto con otros países democráticos, Hungría fue admitida como miembro de las Naciones Unidas -esa gran comunidad de las naciones del mundo--, debemos tomar medidas, de conformidad con los principios de la Carta, para fomentar el desarrollo de las relaciones entre los países que viven según sistemas políticos diferentes. Esto fortalecerá los vínculos sanos y amistosos entre los países socialistas asimismo, con mayor razón desde el momento que estos vínculos deben basarse en nuevos fundamentos. Los principios expuestos en la Carta de la n u. y los que rigen la cooperación entre los países socialistas aun .sin ser idénticos- no pueden estar en oposición en cuestiones fundamentales, puesto que la mayoría de los países socialistas son miembros de las N. U., conocen la Carta y la apoyan. El hecho de que pertenezcamos al grupo socialista, con todas las obligaciones que esto comporta, significa que nuestra política interior y exterior no puede estar en oposición con los principios básicos de las N. u. En cambio, el hecho de que seamos una nación miembro de las N. u. no puede constituir un obstáculo para que mantengamos vinculaciones íntimas con las naciones del grupo socialista. Los dos hechos deben armonizarse en principio, y asimismo en la práctica, si nuestro propósito es ensanchar, hasta que acabe siendo universal, la coexistencia pacífica de las naciones -aspiración que debe ser defendida, en primer lugar, por los países del grupo socialista.

Para que esta tarea resulte más fácil es preciso liquidar radicalmente la herencia de la época stalinista, que sigue pesando opresivamente, eliminando todos los residuos de

subordinación y dependencia. Si así lo hacemos, lograremos que aumente el respeto y la confianza hacia el grupo socialista; podremos disipar las dudas, recelos y prejuicios de aquellos países cuyos pueblos y partidos obreros no desean que su independencia, Su soberanía, sus derechos nacionales y sus intereses especiales, corran peligro si establecen relaciones más íntimas o una cooperación más activa con el grupo socialista, o a causa del monopolio de una ideología política y' la esclavitud de los dogmas y uniformidad.

III

#### CRITICAS

Para darse cuenta cabalmente de la importancia histórica de la resolución de junio (de 1953) del Comité Central, puede ser decisivo el reconocimiento de la naturaleza de la situación sumamente; peligrosa que se había creado en aquellos momentos. Esa situación asombrosa fue descrita por los miembros mas importantes del Partido Comunista Soviético cuando manifestaron que los errores y crímenes de la dirección del cuadrunvirato del partido en Hungría, encabezada por Rakosi había llegado al país al borde de la catástrofe... -Khruschv dijo que Si nosotros no hubiéramos tomado pronto medidas, nosotros (los dirigentes húngaros) habríamos "sido echados a patadas".

Como saben los miembro del Comité Central, Matyas Rakosi trato en innumerables ocasiones, desde 1953, de revisar la resolución de junio aprovechando diversas ocasiones: Beria la tensión internacional, mis presuntos errores y excesos, etc. En relación con esto, -el camarada Khruschev manifestó claramente lo siguiente:

"En junio de 1953, nosotros hicimos un juicio correcto sobre la dirección del partido húngaro, y la decisión tomada sigue siendo correcta hasta la fecha. Que no se escondan detrás de Beria, como intenta hacer Rakosi. También nosotros estábamos allí cuando se averiguaron esos errores, ;todos nosotros Teníamos razón, y lo que decidimos entonces, al modificar la política agrícola, sigue siendo correcto hoy. ;Esto ya debía haberse obedecido".

El día primero del pasado año (se supone que 1954, pero es posible que sea 1955) el camarada Khrushhev pidió rehabilitaciones diciendo: Poco a poco se pone en libertad a los encarcelados. La culpa es de Rakosi, porque no se ha ocupado del asunto. Rakosi alega que sus nervios están mal. Los nervios no cuentan. Lo que ocurre es que ha perdido la

necesaria confianza en sí mismo para rectificar errores". En ocasión de nuestras conversaciones en Moscú, en vísperas del Tercer Congreso, el camarada Khrushchev añadió también lo siguiente: "Rakosi es responsable de las detenciones. Por esto no quiere ponerlos en libertad porque sabe que es culpable y quiere llegar a un arreglo. No es admisible denunciar a los hombres y echar sospechas sobre ellos". El camarada Khrushchev aconsejó que "la rehabilitación se llevara a cabo en forma que no destruyera la autoridad de Rakosi". Pero para que no se interpretaran mal sus palabras, añadió: "Ampararemos la autoridad de Rakosi mientras no sea en perjuicio de la autoridad del Partido".

Los camaradas soviéticos afirmaron con toda 'exactitud que uno de los gravísimos defectos de la antigua dirección fue: "En Hungría no se logró formar una verdadera dirección colectiva porque Rakosi era incapaz de trabajar en colaboración". "Ha perdido la confianza en sí mismo necesaria para rectificar errores, y es posible que la dirección propiamente dicha se le escape, lo cual es catastrófico para un dirigente", dijo el camarada Khrushchev en la conferencia de mayo de 1954 en Moscú.

También el camarada Malenkov consideró que íbamos demasiado despacio en la rectificación de nuestros errores en la dirección del partido y que Rakosi, como primer secretario, no hacía bien su tarea: era incapaz de tomar la iniciativa para rectificar los errores. Todas las veces que estuvimos allí, los camaradas soviéticos hicieron observar que los informes de Rakosi sobre nuestros problemas se abstendían de mencionar las principales cuestiones, los problemas apremiantes relacionados con la vida del partido. Los camaradas soviéticos fueron los que tuvieron que encargarse de la cuestión de la unidad del partido y de la dirección colectiva. Afirmaron que su crítica y consejo no habían servido de nada.

En una conversación sostenida en Moscú, en junio de 1953, antes de la reunión del Comité Central, el camarada Mikoyan hizo las siguientes manifestaciones sobre nuestra planificación económica y nuestra política de industrialización: "La planificación económica revela cierto espíritu aventurero, particularmente en lo que se refiere al excesivo desarrollo de vuestra industria de fundición de hierro. Hungría no tiene mineral de hierro ni cobre. Todo esto tiene que importarse. Nadie ha dado todavía, en Hungría, cifras exactas del precio de una tonelada de mineral de hierro o de acero. En 1952, por ejemplo, hubo un déficit de 700.000 toneladas de cobre. También hay derroche en algunos sectores de inversión.

A principios de 1954, en una conferencia sostenida en Moscú, el camarada Kaganovich hizo la siguiente declaración sobre nuestra política económica: uN o han sido totalmente rectificadas t lldavía los errores cometidos en la política económica. La proporción entre la industria pesada y la ligera casi no se ha modificado. Habéis querido edificar demasiado rápidamente el socialismo -tarea que a nosotros nos .llevó 35 años-o La situación en Rusia es totalmente diferente de la que existe en Hungría, y vosotros no queréis reconocer este hecho. La situación debe modificarse más a fondo

La degeneración del poder y la crisis moral de la vida social se revelan también en el hecho de que en la actualidad (eso se escribía en diciembre de 1955)' el numero de personas encarceladas es mayor que nunca; el número de personas condenadas ,es tan excesivo que son miles los que no pueden cumplir sus sentencias por falta de "espacio". Pero el hecho más alarmante es que la mayoría de los convictos proceden de las filas de la fuerza obrera, son trabajadores industriales, contraste del cual la gente se percata cada vez más, provoca disensiones' y pérdida de fe entre las masas, que tienen puestas las esperanzas en una 'vida mejor, más feliz y más pacífica en la realización de los ideales, verdaderamente elevados, del socialismo. La clase trabajadora no comprende que pueda conciliarse el rápido progreso del socialismo con el empeoramiento, o por lo menos estancamiento, de su nivel de vida.

Como en los años anteriores a 1953, también ahora, a consecuencia de la resolución de junio de 1955 sobre la agricultura, la explotación agrícola normal de los campesinos obreros tropieza con tantas dificultades que apenas queda posibilidad de alguna de proceder a la menor replantación, y menos aun de intensificar la rotación de cultivos.

En tiempos pasados, eso provocó el éxodo de los obreros del campo, y la política que se sigue en la actualidad no puede tener otro resultado.

Se esta formando en la actualidad una especie de provincianismo de democracia popular una especie de Muralla China, no sólo entre nuestra patria y los países capitalistas de Occidente, sino entre la democracia popular húngara y los demás países del campo democrático y socialista. Hemos llegado a. n extremo en que los miembros del partido, y aun los del Comité Central, no pueden recibir la prensa de los partidos hermanos, las declaraciones del partido y de los gobernantes de los

países democráticos populares, los discursos de los camaradas Bierut (ex dirigente del partido polaco) o Siroky (Primer Ministro checoslovaco) o las resoluciones de los partidos hermanos. En efecto, ni los miembros del Comité Central pueden recibir ciertas publicaciones del partido comunista de la Unión Soviética. Así, por ejemplo, la resolución sobre agricultura del Comité Central del partido polaco está proscrita en Hungría, lo mismo que 'el juicio de esa resolución en el órgano oficial del partido (polaco) Trybuna Ludu, como asimismo, el estudio acerca de las relaciones entre la literatura polaca y las occidentales, etc.

El abuso del poder y el empleo de expedientes ilícitos adquirieron proporciones alarmantes en 1955, peores que los corrientes de 1950 a 1952. La situación había degenerado a tal extremo que la mayoría de los obreros creían que todos ellos estaban a la merced de ilegalidades y abusos, que no había leyes que ampararan sus derechos como seres humanos y ciudadanos.

El violento contraste entre las palabras y los hechos, entre los principios y su realización, sacude los fundamentos de nuestra democracia popular, de nuestra sociedad y de nuestro partido. Este contraste, del cual la gente se percata cada vez mas, provoca disensiones y perdidas, de fe entre las masas, que tienen puestas las esperanzas en una vida mejor, mas feliz y mas pacifica en la realización de los ideales, verdaderamente elevados, del socialismo. La clase trabajadora no comprende que pueda conciliarse el rápido progreso del socialismo con el empeoramiento, o por lo menos estancamiento, de su nivel de vida.

Como en los años anteriores a 1953 también ahora a consecuencia de la resolución de junio de 1955 sobre la agricultura, la explotación agrícola normal de los campesinos obreros tropieza con tantas dificultades que apenas queda posibilidad alguna de proceder a la menor implantación y menos aun de intensificar la rotación de los cultivos.

Se esta formando en la actualidad una especie de provincianismo de democracia popular... Una especie de Muralla China, no solo entre nuestra patria y los países capitalistas de Occidente, sino entre la democracia húngara y los demás países del campo democrático y socialista. Hemos llegado a un extremo en que los miembros del partido, y aun los del Comité Central, no pueden recibir la prensa de los partidos hermanos, las declaraciones del partido y de los gobernantes de los países democráticos populares,

los discursos de los camaradas Beirut (ex dirigente del partido polaco) o Siroky (Primer Ministro checoslovaco) o las resoluciones de los partidos hermanos. En efecto, ni los miembros del comité Central pueden recibir ciertas publicaciones del partido comunista de la Unión Soviética. Así, por ejemplo la resolución sobre la agricultura del Comité Central del partido polaco esta proscrita en Hungría, lo mismo que el juicio de esa resolución en el órgano del partido (polaco) Trybuna Ludu, como asimismo, el estudio acerca de las relaciones entre la literatura polaca y las occidentales, etc.

Podemos salir de la grave crisis en que el régimen de Rakosi ha sumido el país de uno de los dos modos siguientes: eliminando nosotros mismos la política stalinista antes de que sea demasiado tarde y volviendo a conducir el país por la senda de junio, impidiendo así la bancarrota económica y política, o somos impotentes para cambiar el rumbo de los acontecimientos, y entonces la creciente tensión puede conducir el país a una grave crisis.

Volvemos a acercarnos peligrosamente a la situación que existía en la primavera de 1953 (respecto de la legalidad socialista)... A causa de los errores de los dirigentes del partido y del gobierno, hemos llegado de nuevo a un punto en que nuestro aparato del Estado, nuestros consejos municipales, órganos de justicia, policía y defensa nacional, cometen muchas ilegalidades con respecto a la gente, sobre todo con los campesinos . . . A las 7 h. 24 m.: SOS. SOS. SOS

El número de personas contra las cuales se han incoado procedimientos judiciales se cuentan por decenas de miles, sin mencionar los abusos y demás ilegalidades cometidos en los sectores de la producción y en la exacción de impuestos, el reagrupamiento de parcelas agrícolas y la reorganización de explotaciones colectivas. . . Signos cada vez más frecuentes señalan la degeneración de la dictadura del proletariado. Durante los últimos seis meses, los peligros de desviación derechista han asumido temibles proporciones: no porque se haya producido una desviación hacia el ala derecha del marxismo, sino por haberse observado una desviación de las masas del pueblo hacia la derecha, adoptando una posición cada vez más hostil contra el partido y el gobierno, habiéndose creado, cada vez con mayor extensión, una atmósfera reaccionaria, contrarrevolucionaria. . .

El comunismo tiene una responsabilidad inmensa reconociendo e impidiendo el peligro inminente e indicando el modo de salir del peligro, lo cual sólo puede lograrse haciendo

cumplir los principios 'establecidos en las resoluciones de junio (de 1953) Y en las del Tercer Congreso del partido.

Requisito previo fundamental es que se presente a la nación un cuadro de sus problemas económicos. Esto forma parte de la responsabilidad que los dirigentes del partido y del Estado tienen ante los miembros del partido y ante toda la clase trabajadora, que tiene derecho a saber el estado de la situación actual. Esto, sin embargo, no es de ahora; una evaluación de la situación dominante, su atmósfera y métodos, revela un espectro análogo al existente en los años 1951-52. Como en aquellos días, los dirigentes del partido y del Estado exponen de nuevo en discursos, escritos, actos de propaganda y agitación, que seguimos el buen camino y que la política del partido está cosechando éxito tras éxito.

ES DE TEMER QUE, DOMINADOS POR LA INFLUENCIA DE NUESTRA PROPIA PROPAGANDA, NOS ESTEMOS APROXIMANDO AL BORDE DEL DESASTRE NACIONAL ANTES DE QUE PODAMOS DARNOS CUENTA DE ERRORES POSIBLEMENTE CATASTRÓFICOS.